

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

AGRESIVIDAD Y CONDUCTAS DELICTIVAS

(Estudio realizado con estudiantes de sexto perito contador, sección "F", de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente, jornada diurna, ubicada en la cabecera departamental de Quetzaltenango)

TESIS DE GRADO

ALIS MERCEDES TELLO ROCA
CARNET 23320-14

QUETZALTENANGO, ENERO DE 2018
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

AGRESIVIDAD Y CONDUCTAS DELICTIVAS

(Estudio realizado con estudiantes de sexto perito contador, sección "F", de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente, jornada diurna, ubicada en la cabecera departamental de Quetzaltenango)

TESIS DE GRADO

**TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
HUMANIDADES**

**POR
ALIS MERCEDES TELLO ROCA**

**PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE PSICÓLOGA CLÍNICA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA**

**QUETZALTENANGO, ENERO DE 2018
CAMPUS DE QUETZALTENANGO**

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

DECANO: MGTR. HÉCTOR ANTONIO ESTRELLA LÓPEZ, S. J.
VICEDECANO: DR. JUAN PABLO ESCOBAR GALO
SECRETARIA: MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

MGTR. GABRIELA LEMUS IZAGUIRRE DE LIMA

REVISOR QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. LESVIA MARITZA RODRÍGUEZ PANIAGUA

AUTORIDADES DEL CAMPUS DE QUETZALTENANGO

DIRECTOR DE CAMPUS:	P. MYNOR RODOLFO PINTO SOLIS, S.J.
SUBDIRECTORA ACADÉMICA:	MGTR. NIVIA DEL ROSARIO CALDERÓN
SUBDIRECTORA DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA:	MGTR. MAGALY MARIA SAENZ GUTIERREZ
SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO:	MGTR. ALBERTO AXT RODRÍGUEZ
SUBDIRECTOR DE GESTIÓN GENERAL:	MGTR. CÉSAR RICARDO BARRERA LÓPEZ

Quetzaltenango 07 de noviembre de 2017

Ingeniera.

Nivia Calderón

Sub directora Académico

Universidad Rafael Landívar

Campus Quetzaltenango

Estimada Inga. Calderón

Por este medio me dirijo a usted para informarle que, según oficio No. CH-036 -2017, con fecha 10 de julio de 2017, fui nombrado como asesor de la tesis titulada **“Agresividad y Conductas Delictivas” (Estudio a realizarse con estudiantes de sexto perito contador, sección F, de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente, jornada diurna, ubicada en la cabecera departamental de Quetzaltenango)** del estudiante **Alis Mercedes Tello Roca** con carné No. 2332014 de la carrera de la Licenciatura en la Psicología Clínica. .

Considero que el trabajo realizado cumple con los requisitos exigidos por la Universidad Rafael Landívar, Campus de Quetzaltenango, para la elaboración de trabajos de investigación.

Atentamente,



M. A. Gabriela Lemus Izaguirre

Colegiado Activo No. 1038



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE HUMANIDADES
No. 052352-2018

Orden de Impresión


De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante ALIS MERCEDES TELLO ROCA, Carnet 23320-14 en la carrera LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA, del Campus de Quetzaltenango, que consta en el Acta No. 0591-2018 de fecha 4 de enero de 2018, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

AGRESIVIDAD Y CONDUCTAS DELICTIVAS

(Estudio realizado con estudiantes de sexto periodo contador, sección "F", de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente, jornada diurna, ubicada en la cabecera departamental de Quetzaltenango)

Previo a conferírsele el título de PSICÓLOGA CLÍNICA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 9 días del mes de enero del año 2018.



MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODÓY, SECRETARIA
HUMANIDADES
Universidad Rafael Landívar



Agradecimiento:

- A Dios:** Por darme la sabiduría, la inteligencia y las fuerzas necesarias para satisfactoriamente vencer cada obstáculo que se me presentó en el camino.
- A mi Familia:** Por su apoyo incondicional durante este proceso y por apoyar mis decisiones y creer en mí.
- A mis Amigos:** Por alegrar mis días oscuros y motivarme a seguir adelante cuando ya no podía avanzar.
- A mis Catedráticos:** Por marcar una gran huella en mi vida y motivarme a ser una gran profesional.

Dedicatoria

A la Sociedad: Para que comprenda la importancia que juega en el desarrollo de los adolescentes y la influencia que les brinden.

A los Padres de Familia: Quienes sus hijos son adolescentes para darles la mejor calidad de relación desde la infancia y creer en ellos incondicionalmente, brindándoles su apoyo en todo momento.

A los Futuros Profesionales: Para que recuerden que los jóvenes son el futuro del país y que se debe trabajar con dedicación y esmero en beneficio de ellos.

Índice

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Agresividad.....	7
1.1.1 Definición.....	7
1.1.2 Los orígenes de la agresividad.....	7
1.1.3 Causas de la agresividad.....	10
1.1.4 Evolución de la conducta agresiva.....	12
1.1.5 La agresividad como respuesta a la frustración.....	12
1.1.6 Impulsividad y agresividad en adolescentes.....	13
1.1.7 Tratamiento de la agresividad.....	14
1.2 Conducta delictiva.....	15
1.2.1 Definición.....	15
1.2.2 ¿Cómo se puede explicar la conducta delictiva?.....	16
1.2.3 Factores genéticos y neurológicos de la conducta delictiva.....	18
1.2.4 Influencias de la conducta delictiva.....	19
1.2.5 Tipos de adolescentes de los que preocuparse.....	20
1.2.6 Conductas delictivas en adolescentes.....	21
1.2.7 Prevención y tratamiento de la conducta delictiva.....	23
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	27
2.1 Objetivos.....	28
2.1.1 Objetivo general.....	28
2.1.2 Objetivo específicos.....	28
2.2 Variables o elementos de estudio.....	29
2.3 Definición de variables.....	29
2.3.1 Definición conceptual de las variables o elementos de estudio.....	29
2.3.2 Definición operacional de las variables o elementos de estudio.....	29
2.4 Alcances y límites.....	30
2.4 Aporte.....	30

III.	MÉTODO.....	32
3.1	Sujetos.....	32
3.2	Instrumento.....	32
3.3	Procedimiento.....	33
3.4	Tipo de investigación, diseño y metodología estadística.....	34
IV.	PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	37
V.	DISCUSIÓN.....	41
VI.	CONCLUSIONES.....	45
VII.	RECOMENDACIONES.....	46
VIII.	REFERENCIAS.....	47
	ANEXOS.....	50

Resumen

La agresividad en adolescentes es una conducta aprendida que surge mediante golpes, empujones y gritos con el objetivo de que la persona pueda lastimar al prójimo lo cual dificulta encajar fácilmente en los entornos en los que se desenvuelve, esto hace que los adolescentes busquen personas que los comprendan y les brinden aprobación, pero especialmente aceptación. Por tal razón se integran a grupos de amistades que los incitan a practicar conductas delictivas para sentirse parte importante de algo. Esta problemática generó el siguiente cuestionamiento ¿cuál es el nivel de agresividad y conductas delictivas que presentan los estudiantes de sexto periodo contador sección F, de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente, jornada diurna ubicada en la cabecera departamental de Quetzaltenango? El objetivo de esta investigación se centró en determinar el nivel de agresividad y conductas delictivas que presentaron los sujetos motivo de estudio.

El estudio es de tipo descriptivo de corte cuantitativo, tuvo una muestra de cincuenta y siete adolescentes estudiantes de la carrera de periodo contador en la jornada diurna en la Escuela Nacional de Comercio de Occidente ubicada en la cabecera departamental de Quetzaltenango.

Para la obtención de resultados se aplicaron dos pruebas estandarizadas a la muestra de manera colectiva, las cuales permitieron conocer los niveles de agresividad y conductas delictivas de los estudiantes. El estudio concluyó que el grupo de estudiantes formado por ambos sexos presentan estas conductas en un nivel medio. Por lo tanto, se recomendó que se establezca un sistema de observación para poder prevenir los efectos negativos de los comportamientos antes mencionados.

Palabras claves: agresividad, conductas delictivas, adolescentes.

I. INTRODUCCIÓN

La agresividad y conductas delictivas marcan el principio de este estudio, por agresividad se entienden aquellos patrones de comportamiento que aumentan progresivamente, los cuales inician con gritos y empujones hasta el punto de querer dañar a las personas en cualquier oportunidad que se tenga con una conducta desafiante y negativa. Por otro lado, por conducta delictiva se entiende cualquier acto que surja de infringir las leyes que establece la sociedad, lo cual tiene como fin causar daño de manera intencional a otra persona y a sus bienes. Estos dos comportamientos vistos mediante el panorama de la adolescencia pueden tener su origen desde el grupo primario de apoyo, según Juul (2012) la familia es el primer contacto de estos sujetos desde su nacimiento y durante el desarrollo de toda la vida, es por esto que, al sufrir una decepción, la agresividad estalla y los adolescentes se despliegan a buscar refugio en situaciones poco beneficiosas para ellos y su personalidad.

Estos dos fenómenos han tenido auge en la población mundial y guatemalteca. Al no darles la importancia necesaria tienen como consecuencia que los adolescentes intensifiquen los comportamientos negativos ocasionándoles dificultad de relación con ellos mismos, con los familiares y la sociedad. Por esta razón surge la prioridad de comprender de mejor forma las actitudes de los jóvenes y brindarles una propuesta que permita minimizar los efectos adversos que generan los comportamientos inadecuados e incontrolados que presentan hoy en día, pero especialmente en el centro de estudios al que asisten. Es importante resaltar que esta investigación es de gran relevancia para los profesionales de la salud mental porque se puede comprender de mejor manera los comportamientos que tienen los adolescentes para afrontar las distintas etapas de la vida.

En Guatemala se facilita la integración de bandas o maras en donde los adolescentes encuentran aprobación y atención, según Ramírez, Cetina y Avalos (2009) esto surge mediante un conflicto social que cuestiona los comportamientos agresivos que manifiestan los adolescentes, los cuales amenazan el desarrollo integral de los mismos, de la sociedad y del país en gran manera, produce el aislamiento de los adolescentes por parte de sus padres y de los que están a sus alrededores. Esto da paso a la investigación que tiene como objetivo general, determinar el nivel de

agresividad y conductas delictivas que presentan los estudiantes de sexto perito contador sección F de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente, jornada diurna. A continuación, se presentan algunos estudios previos sobre el tema:

Forés (2010) en el artículo titulado ¿Cómo afrontar un caso de conducta agresiva? disponible en internet en la revista aula del mes de junio, analiza el trabajo educativo, las relaciones y las propuestas de cómo resolver la frustración de los adolescentes, desarrolla un proyecto llamado Unidad de escolarización compartida, donde participan adolescentes que están comprendidos entre las edades de 14 y 15 años, en este programa encuentra como factor detonante de la agresividad la frustración y la baja autoestima las cuales dificultan la tarea de educación y aprendizaje en los jóvenes, por esta causa se tiene como prioridad encontrar claves que puedan utilizar los educadores para poder intervenir sin alterar al adolescente que se siente frustrado por diferentes situaciones. Establece estrategias para que los maestros puedan ayudar y no perjudicar a un joven con esta conducta. Este proyecto se implementó en varios lugares, en donde se realizaron diferentes talleres para motivar a los maestros a fomentar valores morales y cambios de actitud, que permitan erradicar con la agresividad desde la raíz.

Benítez (2013) en el estudio titulado Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del colegio nacional nueva Londres de la ciudad de Madrid, en la investigación de tipo descriptivo de corte transversal, tuvo como objetivo principal determinar la existencia de conductas agresivas entre los adolescentes de nivel medio del colegio nacional, para esto utilizó el test BULLS mediante el cual comprueba la presencia de conductas agresivas en diferentes formas como insultos, maltrato físico y rechazo dentro las aulas, patio y corredores de la institución, para obtener estos resultados se utilizó una muestra investigativa que corresponde a un total de 43 adolescentes hombres y mujeres de dieciséis a dieciocho años de edad. La principal conclusión es que existen conductas agresivas y se hallan presentes de distintas formas por lo que se requiere de control suficiente para poder solucionar los conflictos que se presentan en la institución. Se recomendó a los padres el estar atentos a los cambios en el comportamiento que tengan los adolescentes y las protestas que demanden.

Flores (2014) en el estudio titulado Relaciones agresivas en estudiantes de primero básico y la percepción en las conductas que generan en los adolescentes, la programación televisiva que observan, estudio que se realizó en un centro educativo privado, ubicado en la ciudad de Guatemala, se propuso como objetivo determinar cómo perciben los estudiantes de primero básico las conductas agresivas que generan en los adolescentes la programación televisiva que observan. Para realizar la investigación se aplicó un cuestionario, el cual fue realizado con base en la técnica del árbol de categorías, de donde surgen las subcategorías e indicadores, bajo las que fueron redactadas las preguntas que se presentan en el instrumento, para esto utilizó una muestra de treinta y cinco alumnos de ambos sexos comprendidos entre las edades de doce y trece años. El diseño de este estudio fue descriptivo, comprobó que existe influencia en las conductas agresivas que los estudiantes manifiestan en las relaciones interpersonales dentro del aula, ya que el 51% de estudiantes considera que algunas veces ha sentido identificación con personajes que tienden a ser agresivos; su principal conclusión fue que existe una gran influencia de los programas de televisión sobre las conductas agresivas que presentan los estudiantes de primero básico por lo que se recomienda establecer medidas de observación para atender las conductas que presentan los adolescentes que muestren actitudes de agresividad, o han realizado agresiones directas a otros compañeros, para darles un acompañamiento a las víctimas y a los agresores.

López (2014) en su estudio titulado Autoestima y conducta agresiva en jóvenes de Mazatenango, Suchitepéquez, se plantea como objetivo identificar como la autoestima influye en la conducta agresiva de los jóvenes, para esto se tuvo muestra de ochenta alumnos que estuvieran entre las edades de catorce a diecisiete años del Instituto Básico por Cooperativa del municipio de Mazatenango, Suchitepéquez. Se utilizaron dos instrumentos psicométricos los cuales fueron test EAE (estimación y autoestima) y test INAS inventario de personalidad, y utilizó un diseño descriptivo. La conclusión que se obtuvo es que los adolescentes del instituto básico por cooperativa de Mazatenango, demuestran un nivel alto de conducta agresiva, que afecta las relaciones interpersonales dentro del establecimiento por lo tanto recomendó que se debe informar a los padres de jóvenes con conductas agresivas para darles orientación sobre este problema.

Gramajo (2016) en el estudio titulado *Risoterapia y agresividad en adolescentes en el departamento de Quetzaltenango*, se planteó como objetivo determinar la influencia que tiene la risoterapia en la agresividad de los adolescentes, se utilizó una muestra de ciento diez adolescentes del nivel básico comprendidos en las edades de doce a dieciocho años que habitan en el área rural de San Martín Sacatepéquez, en su mayoría indígenas de etnia Mam de religión evangélica y de clase económica baja; que viven en familias en las que los progenitores o hermanos mayores han emigrado a los Estados Unidos, trabajan por la mañana, la mayoría como agricultores y estudian por la tarde en el Instituto Nacional de Educación Básica San Martín Chiquito, San Martín Sacatepéquez, donde reciben la formación académica correspondiente al nivel básico, para lo cual utilizó un diseño cuasi-experimental deductivo. Se llegó a la conclusión que la risoterapia tiene incidencia en la agresividad, por lo que en esta investigación se evidenciaron cambios en el comportamiento agresivo del adolescente al comprobar el antes y después de la intervención de risoterapia. También se recomienda realizar más investigaciones sobre risoterapia y los beneficios que provee tanto en el bienestar emocional como a nivel físico.

Sanabria y Uribe (2009) en el artículo titulado *Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores*, que se encuentra publicado en la revista *Pensamiento psicológico* del mes de diciembre exponen que hay divergencias en la repetición de comportamientos antisociales y delictivos en las agrupaciones de adolescentes. Los jóvenes no infractores presentan una mayor incidencia de conductas antisociales y delictivas en contraposición con los infractores. Los hombres son más vulnerables a manifestar conductas delictivas que las mujeres, pero se toman en consideración las diferencias biológicas y evolutivas que pueden intervenir en la aparición de estos tipos de comportamiento, y en consecuencia la creación de programas que puedan prevenir la manifestación que haga progresivo el comportamiento. Entre los efectos que pueden generar las conductas delictivas se encuentran familias desintegradas o con muy bajos valores como el respeto, la muerte de jóvenes prematuramente, lo que deja una pérdida de capital humano y vidas humanas productivas, elevados costos para la atención de emergencias en los hospitales y en la realización de programas o centros de rehabilitación. Esto surge desde que se empiezan a tolerar las conductas delictivas en distintas edades de la infancia a la adolescencia, lo que produce en la juventud mayor libertad para cometer actos delictivos con mayor facilidad.

Fuentes (2011) en el artículo titulado Rendimiento académico y conductas antisociales y delictivas en alumnos de educación secundaria obligatoria, disponible en internet en la revista internacional de Psicología y terapia psicológica de la Universidad Almería, España, analizó la influencia del rendimiento académico y el nivel educativo de padres y madres en contraportada con las conductas antisociales y delictivas en el alumnado, para ello se utilizó una muestra de 881 alumnos de 14 y 18 años de edad, tomados de seis centros educativos de educación secundaria obligatoria. Los resultados obtenidos indicaron que los hombres son los que cometen un mayor número de conductas antisociales y delictivas, estas aumentan en relación a la edad y el curso escolar. El bajo rendimiento académico que presentan los hombres también es consecuencia de estas conductas. De la misma manera el nivel académico y de preparación que tenga la madre o cuidadora tiene íntima relación con la aparición de conductas antisociales y delictivas en los adolescentes motivo de investigación.

Galiano y Cantón (2011) en el artículo titulado Conflictos entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos, disponible en la revista Psicothema en su publicación anual, se explica que la exposición de los hijos a los conflictos de los progenitores constituye un elemento de riesgo importante para el surgimiento de problemas en la conducta de los hijos, por tal razón se llevó a cabo una investigación con una muestra de trescientos treinta y dos hijos de edades entre los siete y diecisiete años y sus madres, en donde se evaluaron las dificultades de conducta agresiva y delictiva de los sujetos para lo cual se les pide responder la Child Behavior Checklist. Los resultados que se obtuvieron permiten demostrar que los conflictos de pareja afectan de la misma manera a los hijos, pero los sujetos más vulnerables son los adolescentes en comparación a los niños, ya que al ser mayores tienen más facilidad para tomar decisiones por su propia cuenta y manifestar comportamientos más agresivos y delictivos. También se manifiesta que los varones obtuvieron mayores puntuaciones en contraposición con las mujeres en las conductas delictivas, pero fue de manera contraria en las conductas agresivas. Su principal conclusión fue que los problemas maritales influyen en gran manera el comportamiento de sus hijos adolescentes, por esto se recomienda a los padres no exponer a sus hijos a peleas continuas o conflictos de pareja.

Kort (2011) en el artículo titulado La conducta delictiva; publicado en el blog Bitácora médica expone que esta conducta es aprendida y que no siempre ocurre por alteraciones en la estructura

de la personalidad, tampoco se deriva totalmente de la genética. Resalta que una persona delictiva tiene la capacidad de comprender los valores morales y ponerlos en práctica, pero después de un tiempo de cometer actos delictivos pierde la sensibilidad humana y le resulta muy difícil abandonar esta manera de actuar. El uso de armas, el consumo de alcohol y drogas son estímulos que se presentan del exterior y que favorecen la aparición y fundamentación de estas conductas. Argumenta también que la salud mental se ve afectada considerablemente al practicar estos comportamientos, por esta razón resalta la importancia de crecer y desarrollarse en un ambiente agradable y adecuado para los niños y adolescentes que minimice los riesgos de poder cometer actos delictivos en el futuro.

Vásquez (2012) en el artículo Trastorno de la personalidad y conducta delictiva; publicado en el boletín del Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad (Universidad Autónoma de Madrid) ICFS del mes de julio; pretende explicar la relación que existe entre la conducta delictiva y los trastornos de la personalidad, con el objetivo de lograr un acercamiento al comportamiento delictuoso. Comenta también que de acuerdo con el DSM-IV-TR (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales), los trastornos de personalidad son pilotes de percepción, de relación, y de pensamiento que se establecen a través del entorno y de sí mismo, son rígidos y desadaptativos, por lo que ocasionan un deterioro funcional significativo o una angustia subjetiva. Estos guiones se originan en la niñez, pero inician a hacerse evidentes en la adolescencia y pueden empeorar o estabilizarse con los años. Al presentar una desadaptación social los síntomas se presentan claramente, entre ellos, no seguir las normas del entorno lo que genera vulnerabilidad en el bienestar holístico del adolescente.

Estos estudios antes citados permiten tener un panorama amplio de lo que significa la agresividad, las formas en las que se manifiesta, las reacciones negativas que generan y como estas conductas encaminan a los adolescentes a la adquisición y participación en conductas delictivas, las cuales hacen que el rechazo de las personas que los rodean hacia ellos sea mayor y tengan fuertes conflictos al relacionarse con algún grupo por el cual no se sienten aceptados. También hacen hincapié a que esta problemática empieza en la niñez y es causada por factores como conflictos de pareja, frustración y desadaptación en los lugares en los que se desarrollan.

Agresividad

1.1.1 Definición

Mingote (2008) define agresividad como la agrupación de modelos de actividad que se manifiestan con una intensidad variable, se encuentran incluidos comportamientos como peleas físicas hasta la utilización del lenguaje verbal y no verbal que se manifiestan en el transcurrir de cualquier situación que se presente. Esta conducta puede evolucionar y agravarse cada vez más, ya que se presenta de manera antagonista y poco amistosa y suele empezar de manera desafiante y negativa, entre los componentes de esta problemática se encuentran empujar, agarrar, abofetear, agredir con el uso del cuerpo o algún objeto, amenazar con un arma afilada o de fuego para herir a alguien, los cuales generan consecuencias como daños físicos de gravedad, traumas e incluso la muerte.

Feldman (2014) propone diversas hipótesis para abordar la agresividad. Primeramente, comenta que es un comportamiento que manifiestan los seres humanos con el propósito de producir daños o lesiones de forma violenta a sus semejantes y por lo tanto se debe observar, este comportamiento puede estar mejor definido según el contexto en el que se presente, menciona como ejemplo a un doctor que al inyectar a su paciente le provoca dolor, esto no es considerado como un acto de agresividad; en contra posición, un violador al atacar a su víctima actúa sin lugar a duda de forma agresiva, por otro lado, propone también que dicha conducta puede ser generada por impulsos innatos, instintivos y congénitos como en los animales. Otra manera de definir esta conducta es mediante la teoría de observación la cual se basa en la observancia del comportamiento de los modelos y las consecuencias que esto genera, esto facilita la imitación de las conductas agresivas para lograr lo que desean.

1.1.2 Los orígenes de la agresividad

Juul (2012) explica que la agresividad es originada en el cerebro como respuesta a los sucesos que surgen en el diario vivir, tales como estímulos visuales o auditivos, eventos reales o creación de la imaginación o experiencias emocionales del pasado y valores intelectuales. Los estímulos externos que recibe el cerebro lo activan para dar paso a las manifestaciones corporales que son visibles para las demás personas y son estas las que se catalogan como agresivas. Describe

también que esta conducta es favorecida por la personalidad, experiencias y expectativas que generan cambios en las personas y en el entorno. Existen varios elementos que se relaciona con el surgimiento de este fenómeno entre ellos la familia, este grupo influye significativamente en las reacciones que se tengan en la vida.

La familia en muchas ocasiones es el ente que propicia la aparición de las conductas agresivas, los adolescentes son víctimas de abusos físicos, verbales, emocionales e inclusive sexuales. Otro factor que afecta es que las familias tratan de vivir de apariencias delante de la sociedad en la que se desenvuelven, esto impide la expresión de emociones y el cariño de manera sincera y natural hacia sus hijos. Estos son los eventos que generan reacciones violentas en los adolescentes, porque los han experimentado desde edades muy tempranas y son parte de su desenvolvimiento diario en la totalidad de los entornos en que se encuentren. De esta manera es como se alimentan progresivamente las conductas violentas, agresivas e incluso autodestructivas.

La agresividad es aprendida, pero obedece la eficacia de cada relación que los seres humanos tengan para que aparezcan con menor o mayor intensidad, también se tiene en consideración que los sentimientos agresivos surgen porque la persona no se concibe tan importante para alguien más como le gustaría. Esto significa que surge de las inseguridades, la edad, de lo aprendido o dejado de aprender durante las etapas de vida que ya hayan pasado. Entonces al hablar de orígenes se debe tener un inicio y para este caso es la prioridad de sentirse importante para otra persona, el impulso de cooperar y la lealtad. Estos tres aspectos se ven manifestados mediante signos y síntomas que dan origen a la agresividad y se pueden reconocer mediante los siguientes aspectos.

- La necesidad de sentirse importante: Esto es un factor esencial en el desarrollo de los seres humanos ya que es gratificante saber que hay otras personas que están interesadas en el bienestar de otros. Esta necesidad empieza en la niñez y se hace cada vez más indispensable durante el transcurrir de la vida para no experimentar reacciones negativas. Pero es importante comprender y reconocer que no siempre se puede tener lo que se demanda inmediatamente, pero sí conforme se necesite para sobrevivir. Aquí también es relevante resaltar que la tolerancia a la

frustración juega un papel importante ya que favorece a los niños y adolescentes a aceptar sus limitaciones y aprovechar sus capacidades.

- El impulso de cooperar: Este impulso puede entrar en discrepancia con la necesidad de ser perseverante y de crear un progreso de la integridad personal. Al no prestarle la adecuada atención a esta característica se obtiene como resultado reaccionar de manera agresiva para atraer la atención de los padres o cuidadores y se convierten en una conducta normal para el infante y posteriormente para el adolescente. En la forma en la que se le permita participar para tomar decisiones y actividades familiares el niño se sentirá importante e involucrado en los entornos en los que se desenvuelve, ya que puede percibir que su presencia es grata y útil. También esto permite que los comportamientos agresivos disminuyan en la niñez y se hagan menos notorios en la adolescencia.

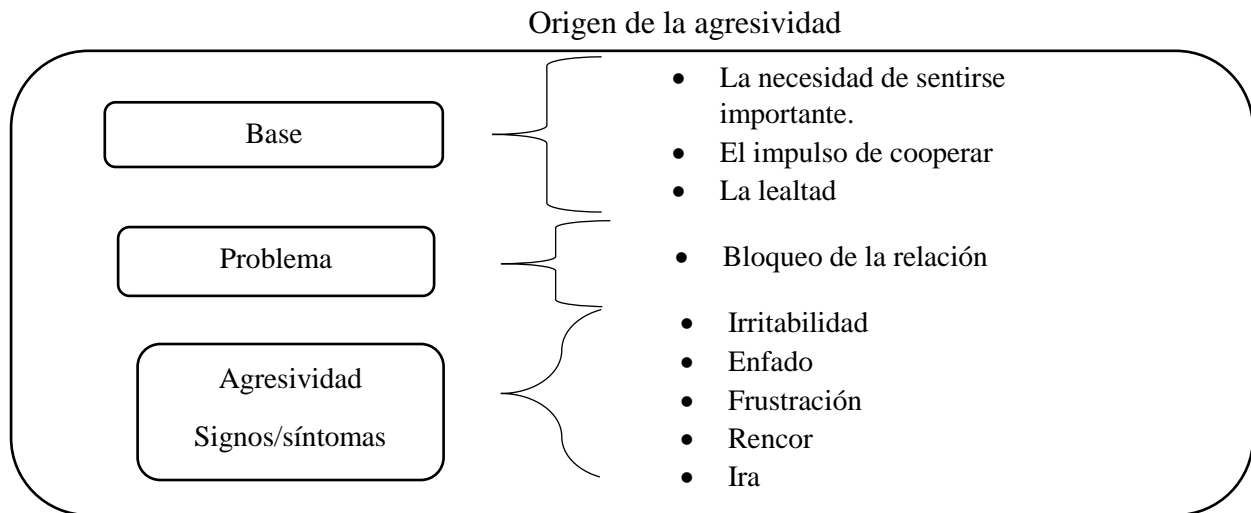
- La lealtad: Sin que al niño o adolescente se le solicite es leal a su familia, en especial, al presentarse conductas agresivas, esto lo hacen por temor a que los problemas se dificulten aún más. Al presentar problemas en la conducta se debe tener sumo cuidado para abordarlos porque si se les confronta ellos sentirán que son desleales a su familia o grupo al que pertenecen por lo que se verán amenazados y pueden llegar a tener más complicaciones y reacciones agresivas para defender lo que ellos creen del ente amenazador.

Si los factores antes mencionados no se cumplen correctamente dan paso a lo que para Juul (2012) es el bloqueo de la relación, el cual consiste en el surgimiento de problemas que se tratan de solucionar con estrategias aprendidas en la niñez o proporcionadas por la familia de origen y en cuanto uno de los damnificados identifica el malestar se siente menos importante que antes para los otros, toma la decisión de reaccionar de forma agresiva y hostilidad dándole paso a manifestaciones tales como la ira, la frustración, el odio, irritaciones e incluso rencor. El origen y conducción de estas conductas va a depender de la edad, sexo, cultura y la autoestima de cada persona y en este caso de cada adolescente.

Los comportamientos agresivos suceden con mucha frecuencia y como se describió anteriormente tienen su inicio desde la infancia, influidos principalmente por la familia con el

ejemplo que proporcionan los padres a los hijos. Por esta razón es importante tener estables y sólidas relaciones familiares que permitan un desarrollo físico, intelectual y emocional saludable en los infantes para que al llegar a la adolescencia sepan comportarse sin tener deseos de dañar a sus semejantes para satisfacción propia.

Grafica Núm. 1



Fuente: Juul (2012). *Agresión ¿un nuevo y peligroso tabú?* p. 61.

1.1.3 Causas de la agresividad

Muriel, Aguirre, Varela y Cruz (2013) explican que son diversos los componentes que generan agresividad en una persona, pueden estar incluidos los factores orgánicos, físicos, sociales, culturales y familiares los cuales causan diversos efectos en los infantes y adolescentes. Resaltan que esta conducta, como cualquier otra, es aprendida, mediante el modelado y la adaptación, que provoca en los niños convertirse en adolescentes agresivos quienes imitan comportamientos como la rabia, la furia, los gritos e incluso los castigos de forma agresiva que se proporcionan desde el hogar por sus progenitores o cuidadores. También se menciona que cualquier forma de agresión física, verbal o psicológica puede ocasionar maneras agresivas en el comportamiento. Otra causa son los componentes orgánicos y físicos que se sufren en la infancia tales como lesiones cerebrales o problemas de nutrición, los cuales generan frustración en los niños porque no pueden alcanzar metas cortas que les son trazadas.

Tabla Núm. 1
Causas de la agresividad

Factor	Respuesta
Orgánico	Se manifiesta mediante mecanismos cerebrales los cuales producen cambios corporales que provocan rabia, excitación y miedo.
Físico	Lesiones cerebrales o problemas de nutrición hacen que se incrementen las conductas agresivas producto de la frustración al no alcanzar metas cortas.
Social	Al estar expuestos al rechazo de sus amistades generan comportamientos agresivos en la adolescencia.
Cultural	Los modelos y procesos de reforzamiento a los que han sido expuestos generan agresividad.
Familiar	Las interacciones que se tengan entre padres e hijos marcan las conductas agresivas que se puedan desarrollar durante la niñez y adolescencia.

Fuente: Muriel, Aguirre, Varela y Cruz (2013). *Comportamientos alarmantes infantiles y juveniles*/p. 30

Las causas de la agresividad se hacen visibles mediante diferentes manifestaciones entre ellas las físicas que se dan por ataques a las personas u objetos mediante golpes y contacto físico, las verbales se presentan de forma audible por amenazas y el rechazo de una persona hacia otra, de forma directa al ya haber detectado con anterioridad quien recibirá la agresión. La exposición indirecta está comprendida por la divulgación, infamación o violación del bienestar de otra persona. Una expresión pasiva corresponde a impedir que se alcancen los fines trazados para hacerle daño a un semejante, por otro lado, parte de la forma activa está construida por todas las manifestaciones antes mencionadas con el objetivo de satisfacer necesidades personales sin importar los recursos necesarios para alcanzarlo.

1.1.4 Evolución de la conducta agresiva

Araújo, Silva, Jarobo y Vásquez (2007) explican que la conducta agresiva evoluciona de acuerdo al desarrollo de los infantes y los adolescentes, en la niñez alrededor de los dos años es donde más desarrollada esta la agresividad y posteriormente declina hasta que alcanza los niveles moderados en la edad escolar, pero depende mucho de los entornos en los que el infante se desenvuelva para que los niveles sean altos en la edad adolescente, sin embargo, los autores recuerdan que para que esta conducta evolucione de manera negativa debe existir una influencia significativa de los papás como primer grupo de contacto con los niños por lo que se toma en consideración el modelado que los progenitores les proporcionen. Una de las primeras maneras en que el niño manifiesta su malestar es mediante el llanto, los golpes con sus manos u objetos que tenga cerca de él y conforme se desarrolla lo hará a mediante el lenguaje verbal.

Es importante remarcar la influencia que tiene la familia y la sociedad en la evolución de dicha conducta, es determinante la forma en la que los padres manejen la autoridad, disciplina, rigidez, conductas primitivas e inclusive la permisividad y la carencia de límites en casa para que en la adolescencia se generen problemas de agresividad en el entorno familiar, estudiantil y social. Esta situación causa problemas de adaptación en los infantes y adolescentes que los involucran en actividades riesgosas como los actos delictivos y rasgos de personalidad antisocial. Si se tiene como base estas situaciones es muy probable que posteriormente se tendrá un problema de agresividad crónica que pueden darse con un inicio temprano en la pre-adolescencia, etapa comprendida para las niñas entre los diez a doce años y para los niños entre los doce a catorce años, lo que propicia el origen a una adultez violenta, o puede empezar en la adolescencia lo que facilita que su desarrollo y tratamiento tengan un pronóstico favorable.

1.1.5 La agresividad como respuesta a la frustración

Feldman (2014) da inicio con la definición de frustración como una respuesta desagradable producida porque las expectativas de una persona no sean alcanzadas o satisfechas en el tiempo que se propusieron, por esta razón comenta que el impacto que tenga está en la persona va relacionada con la personalidad y los propios recursos para enfrentarla. Al no ser canalizada de manera efectiva se producen diferentes consecuencias negativas en la persona quien experimenta esta emoción. Para iniciar el tema el autor cita un ejemplo de una situación común. Supone que

una persona ha finalizado una tarea que debe entregar la clase del siguiente día, pero resulta que a la hora de imprimir se queda sin tinta y se dirige hacia una tienda para comprar un nuevo cartucho, encuentra que la tienda está casi cerrada pero el dependiente del mostrador decide no venderle eso que tanto necesitaba. Este evento produce en su interior una emoción desagradable que se exterioriza a través del enojo, la rabia e inclusive la agresividad.

Entonces explica el autor que la frustración puede provocar agresividad debido a que las personas se trazan metas que deben alcanzar en determinado tiempo y al no lograrlas les genera ira y comportamientos agresivos. También explica que para que esto suceda deben existir claves agresivas las cuales son estímulos que están incorporados a eventos agresivos o violencias reales que liberaran nuevamente la agresividad, los estímulos que causan estas respuestas pueden ser manifiestos, como la presencia de armas, o pueden ser sutiles como la mención del nombre de alguna persona que se comportó violentamente en el pasado. Al momento que se hacen presentes estas claves se puede lograr que la frustración provoque respuestas conductuales agresivas en los adolescentes y en los seres humanos en general.

1.1.6 Impulsividad y agresividad en adolescentes

Mingote y Requena (2008) describen la impulsividad y la agresividad como conductas que desarrollan los adolescentes desde su niñez y pasan a formar parte de su manera de vivir. Especifican que la impulsividad es entendida en este contexto como un juicio pobre a la hora de tomar decisiones en situaciones difíciles e influenciadas por las amistades al momento de consumir drogas o cometer actos que van en contra de las normas sociales. Esto aunado a la búsqueda de novedades, son características específicas y elevadas que se manifiestan en la adolescencia, según los autores, se dan para obtener aprobación del círculo social en el que se tomarán decisiones de elevado riesgo y se obtendrán recompensas inmediatas. Las conductas agresivas pueden ser más visibles mientras exista un elevado nivel de impulsividad, en consecuencia, la agresividad es una táctica que favorece la competición social que hace más vulnerable al adolescente a estar influenciado por un elevado número de sucesos negativos.

Se hace énfasis en que es necesario distinguir entre la impulsividad funcional y la disfuncional, la primera sirve para procesar de manera rápida información en momentos decisivos de la vida,

mientras que la segunda se presenta de forma preponderante y poco reflexiva mediante comportamientos agresivos que generan secuelas negativas para los adolescentes que las manifiestan. Otro aspecto a considerar es si la impulsividad se presenta en un estado permanente o transitorio porque como se mencionó antes estas reacciones son aprendidas desde la infancia mediante la observación frecuente en los entornos en los que se desarrollan los niños y ahora los imitan en la adolescencia.

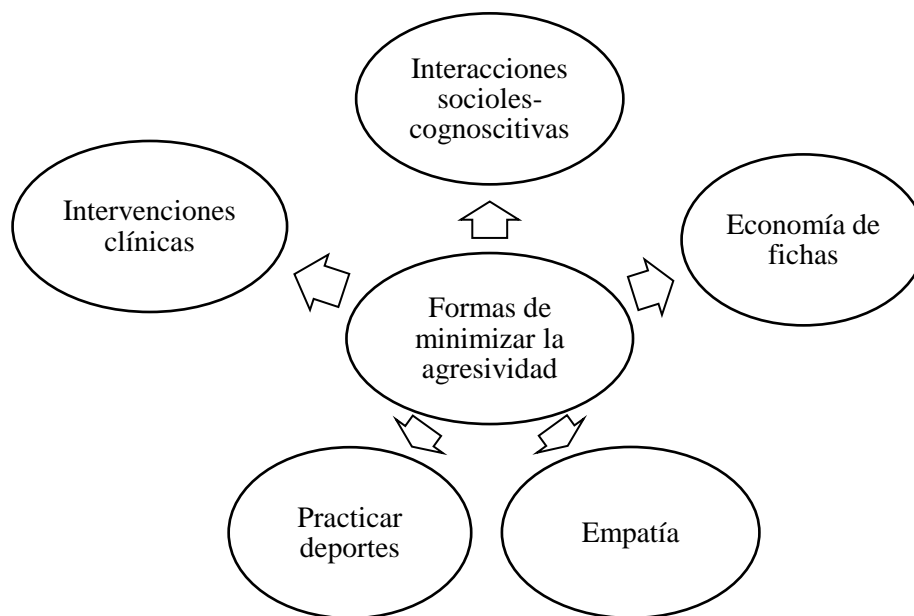
1.1.7 Tratamiento de la agresividad

Erradicar la agresividad supondría perder la calidad de vida de cada ser humano, ya que por naturaleza se actúa de manera agresiva, el problema surge al momento de descargar la agresividad sobre otra persona para destruir sus pertenencias o causar daños físicos. Juul (2012) señala que “La agresividad bien comunicada es constructiva. La agresividad que ha perdido su función comunicativa es destructiva” (p.93) Para que este comportamiento no se salga de los límites es necesario que los adultos estén dispuestos y capaces para entender a los adolescentes en los procesos de desarrollo y evolución que afrontan, pero si aún bajo estas pautas se sale de control esta conducta se puede disminuir mediante técnicas prácticas y fáciles de aplicar por sus padres, cuidadores o encargados.

Shaffer y Kipp (2007) comentan que uno de los métodos que dan resultado para la reducción de la agresividad en los adolescentes son las interacciones sociales-cognoscitivas las cuales permiten minimizar el enojo, ser empáticos con otros y adoptar una manera de actuar menos agresiva, esto les permite tener un desenvolvimiento adecuado en los entornos que se encuentren. Otro tipo de tratamiento que puede ser útil mediante una intervención clínica con un profesional es la técnica de la silla vacía, con el fin que el adolescente exprese las causas de la agresividad que maneja y permita un proceso de catarsis que lo haga sentirse mejor. Plantean la práctica de deportes como una herramienta funcional ya que permite que se canalice de una mejor manera las conductas agresivas. Otra técnica que describen como funcional es la economía de fichas mediante reforzadores positivos para minimizar las conductas agresivas que están presentes en los adolescentes.

Jull (2012) enfatiza que una forma efectiva para controlar la agresividad en los adolescentes es la empatía, resalta que los adolescentes deben experimentarla por medio de sus padres, lo cual les permitirá expresar sus propias emociones en ambientes cómodos y sin prejuicios, esto favorece que el adolescente comprenda que todos pueden experimentar en algún momento de su vida agresividad, pero que esto no significa que tiene que dañar a sus semejantes. Este aprendizaje no se da a través del intelecto, sino mediante las experiencias que se les permite vivenciar desde la niñez. Al actuar de manera empática se empiezan a minimizar las conductas agresivas, aunque esto no permita la erradicación completa de las mismas, pero con paciencia y constancia se lograrán cambios significativos para la sociedad, la familia y los propios adolescentes.

Gráfica Núm. 2
Formas de minimizar la agresividad



Fuente: Elaboración propia (2017).

1.2 Conducta delictiva

1.2.1 Definición

Estevez, Jimenez y Musitu (2007) definen conducta delictiva como un amplio rango de acciones que quebrantan reglas y expectativas sociales, muchas de ellas reflejan comportamientos contra el entorno, personas y propiedades. Esta conducta alarma a la comunidad actual, debido

primordialmente al incremento en la cantidad de delincuentes jóvenes que actúan en de manera contraria a las normas establecidas socialmente. Entre los delitos incluidos en este problema se encuentran los carterismos, robos, fraudes, violaciones, vandalismos, grafitis y pinturas en muros o monumentos, estos son actos que merecen ser penados por la sociedad en distintos grados.

Acebedo (2012) define la conducta delictiva como una conducta extrema, repetida y constante que atenta de manera directa y gravosa contra terceros. También explica que estas conductas se relacionan con los comportamientos siguientes, forzar la entrada de comercios, hurtar cosas de los autos, ser integrante de una pandilla que arme alborotos o peleas, falta de adaptación a los grupos sociales establecidos y violencia urbana, se resalta que este tipo de conductas dan paso a trastornos disociales tales como trastornos de identidad disociativa, amnesia disociativa, trastorno de despersonalización/desrealización, los cuales traen mayores problemas para la juventud que los experimentan.

1.2.2 ¿Cómo se puede explicar la conducta delictiva?

Estévez, et.al (2007) abordan la conducta delictiva desde varias perspectivas, explican que no todos los adolescentes practican estos comportamientos por las mismas razones, algunos inician con estos comportamientos porque desde pequeños observaron que un medio para alcanzar lo que quisieran era mediante la agresión, otros porque están inconformes con las reglas establecidas por la sociedad en la que viven y quieren revelarse, atacar y defenderse de las personas por las que no se sienten aceptados, otro punto de vista es el que pertenecen a familias desintegradas en donde no reciben atención, se descuida su educación y no se recibe amor, por lo que se ven orillados a buscar atención mediante conductas inadecuadas para el entorno en el que se desarrollan.

Si un adolescente no ha recibido la atención suficiente en casa ni ha sido educado con valores y responsablemente, es propenso a decidir por sí sólo y se vuelve más vulnerable a los cambios que experimenta a lo largo de su vida, por lo que es fácil que las influencias proporcionadas por las malas amistades le hagan actuar de forma incorrecta. Desde este punto de vista, para que un adolescente no corra el riesgo de practicar las conductas delictivas en casa debe existir una buena relación familiar, buena comunicación, atención de los padres hacia los hijos y sobre todo mucho amor y respeto entre cada uno de los miembros de la familia.

Papalia, Wendkos y Feldman (2009) se cuestionan ¿qué es lo que influye a los jóvenes para que demuestren o se abstengan de los actos delictivos y violentos? Explican desde un punto de vista social que la base de todo se encuentra en la familia, ya que es el primer contacto que tienen los niños al momento de nacer, se construye y se desarrolla su personalidad que es lo que define que serán al convertirse en adultos y puedan desenvolverse y adaptarse a los lugares en los que se encuentren. Se define entonces que los procesos para que se desarrolle este tipo de conducta se encuentra en el ámbito familiar y conforme avanza el tiempo esta problemática se desarrolla en una escala crónica.

Acebedo (2012) plantea que para clasificar alguna conducta como delictiva se deben haber visto algunas manifestaciones en los adolescentes que los diferencien de otros actos considerados como normales porque se hacen esporádicamente, tales como los berrinches, desobedecer, holgazanear, pelearse con algún amigo y hacer intimidaciones sexuales entre otros. El autor comenta que se vuelve un problema al momento que se hacen parte del comportamiento diario con el propósito de generar daño o perjudicar a otras personas o a sus pertenencias, por lo que proporciona una lista de comportamientos inadecuados en distintas situaciones para que estas conductas puedan aplicar a ser delictivas.

Tabla Núm. 2
Conductas delictivas

Situación	Conductas delictivas
Robo	<ul style="list-style-type: none"> • Forzar la entrada de un negocio. • Entrar a una tienda cerrada para robar o no robar nada. • Robar las cosas de los autos. • Planear con anticipación entrar a una casa para robar sus pertenencias. • Robar una bicicleta de un desconocido y quedarse con ella. • Quitarles las herramientas de trabajo a las personas que las utilizan. • Conseguir dinero mediante amenazas a los

	más débiles.
Agresión	<ul style="list-style-type: none"> • Ser integrante de pandillas que arma alboroto, o se mete en peleas y crean disturbios. • Robar el auto o moto de un desconocido. • Portar un arma por si es necesaria en una pelea. • Forcejear para huir de la policía.
Consumo	<ul style="list-style-type: none"> • Consumir drogas • Gastar con frecuencia en juegos más de lo que se posee. • Ingresar a clubes prohibidos. • Comprar bebidas o sustancias prohibidas.
Otras	<ul style="list-style-type: none"> • Delincuencia. • Dificultad de adaptarse al entorno. • Problemas fuertes con la pareja. • Delitos callejeros. • Vandalismo. • Violencia urbana.

Fuente: Acebedo (2012) *¡Tengo miedo! Bullying en las escuelas*. pp 82-83

1.2.3 Factores genéticos y neurológicos de la conducta delictiva

Weldman, Tackett, Krueger, Iacano y McGue (como se cita en Papalia, Wendkos y Feldman 2009) señalan que los genes son responsables en un 40 a 50% de la variación de la conducta delictiva dentro de una población y de 60 a 65% de variación en su forma agresiva. Las limitaciones en las áreas del cerebro que regulan las reacciones al estrés, ayudan a comprender el por qué algunas personas llegan a convertirse conforme crecen en niños y adolescentes con conductas delictivas, estas deficiencias neurobiológicas pueden ser el resultado de la interacción entre factores genéticos o de un temperamento difícil y ambientes hostiles tempranos a los que los niños son expuestos los cuales no les permitan identificar los comportamientos impulsivos o precipitados como anormales y dañinos para su vida.

1.2.4 Influencias de la conducta delictiva

La conducta delictiva se ve influenciada por factores que dañan a las diferentes áreas de la personalidad del adolescente, los cuales surgen desde los niveles de los microsistemas con la hostilidad de los padres hacia los hijos, los malos patrones de crianza y los macrosistemas como la organización de la sociedad o el apoyo que se recibe del vecindario en el que se viven. Resaltan que esta red se empieza a construir desde la niñez y se transforma en una problemática que afecta a los mismos sistemas que la fomentaron.

Aristizabal y Amar (2012) comentan que los comportamientos delictivos no surgen sin razón en los seres humanos ni nacen con estos comportamientos, por el contrario, existe una serie de influencias que permiten el desarrollo a lo largo de la vida. Estas conductas pueden ser producto de un proceso incorrecto de conciencia, una deficiencia en la voluntad o puede ser producto de influencia o incapacidad psíquica, también puede producirse por una afectación psicológica o de unos malos patrones de comportamientos establecidos en la infancia.

Estevez, et.al. (2007) distinguen las influencias que se describen a continuación:

- **Familia:** La influencia que ejerce este factor es grande, ya que es donde el niño recibe los primeros contactos de amor, comprensión, comunicación y educación, pero si los padres adoptan maneras de interactuar con sus hijos erróneas, generan comportamientos no deseados. Se recomienda que se les proporcione a los adolescentes los tiempos necesarios para expresar sus emociones, que la comunicación no se pierda en esta etapa, que el castigo físico sea con moderación ya que los adolescentes están en edad de afrontar las situaciones difíciles mediante el diálogo y la escucha activa de sus progenitores. Por consecuencia positiva comprenden que son amados por sus padres, se sienten comprendidos y lo reflejan en su rendimiento académico, no participan en actos violentos o delictivos y se abstienen de tener relaciones conflictivas.
- **Amistades:** El adolescente que presenta alteraciones de conducta seguramente tiene amistades que reflejan comportamientos agresivos, amenazantes y violentos. La pregunta es ¿estos jóvenes buscan estas amistades porque manifiestan características iguales o solo se sienten

atraídos más no es su comportamiento de igual manera? A decir verdad, estos argumentos son ciertos, ya que ellos pueden sentirse atraídos por estas amistades, aunque no tengan sus mismas características, pero al pasar el tiempo se sienten influenciados para actuar de la misma manera que sus compañeros. Cabe resaltar que en las relaciones de amistad siempre van a existir personas que crean mayor empatía, se vuelven más significativas y relevantes para los adolescentes lo que determina el tipo de comportamientos y conductas que se manifiesten.

- **Sociedad:** Una sociedad debilitada en su organización favorece la aparición de conductas delictivas a través del efecto que tienen sobre la conducta parental. Una eficacia colectiva garantiza que exista un desarrollo y desenlace positivo en la juventud. Una crianza amorosa y participativa combinada con una eficacia colectiva puede evitar que los adolescentes se desvíen del camino correcto y aceptado.

1.2.5 Tipos de adolescentes de los que preocuparse

Mingote y Requena (2008) identifican ciertos tipos de adolescentes a los que se les debe prestar mayor atención por los problemas de comportamiento y las conductas peligrosas que presentan, se clasifican en grupos de acuerdo a las características específicas que manifiestan.

- **Los que actúan en grupo al 100%:** Este tipo de adolescentes no actúan solos, viven para su camarada y se activan solo con ellos. La comunicación que tienen es indescifrable para las demás personas. Son adolescentes violentos, agresivos, nocivos y algunos pierden la identidad propia.
- **Los maltratadores de hermanos pequeños:** Este es un grupo mínimo caracterizado por gritar, golpear, insultar por razones insignificantes y sus raíces aparecen en el maltrato proporcionado por los propios padres.
- **Los que consumen algún tipo de sustancia:** Estos adolescentes buscan adaptarse a un grupo y encajar con sus amistades mediante el consumo de alguna sustancia, aunque el riesgo sea mayor en cada consumo.

- Los enganchados: Estos tienen su origen en el juego y las compras compulsivas quienes para alcanzar sus objetivos tienen comportamientos agresivos y violentos.

1.2.6 Conductas delictivas en adolescentes

Estevez, Jimenez y Musitu (2011) comentan que un adolescente con conductas delictivas manifestará características tales como inmadurez en todos los aspectos de la vida, bajo control de impulsos, objetivos poco realistas y alcanzables en la vida, dejadez y manifestación de conductas infantiles, cambios frecuentes en el tipo de interés emocional, poca capacidad para superar las causas de la frustración y poca o casi nula adaptación a las dificultades que se le presenten en la vida las cuales los llevan a infringir las normas establecidas en la sociedad con el objetivo de llamar la atención y revelarse para sentirse importantes, por lo que la deserción escolar es la primera acción que realizan para manifestar la disconformidad en lo que los obligan a hacer.

Un adolescente que manifieste conductas delictivas será incapaz de tolerar humillaciones o cualquier tipo de amenaza así sea mínima ya que pone en riesgo el sentimiento de superioridad, esto le obliga a manifestarse ante la sociedad con aires de grandeza y mucha fortaleza las cuales manifiesta a través de tatuajes, vestimenta con adornos de cadenas, calaveras, adornos exageradamente llamativos todo con la intención de dañar la integridad o los bienes de sus semejantes. La etapa de la adolescencia actualmente sufre tanto de pobreza física pero también emocional ya que la carencia de afecto y comprensión por parte de los padres es casi nula, al no encontrar este tipo de atención en el grupo primario de apoyo lo buscan en las amistades quienes son los que los llevan a actuar de formas inadecuadas y perjudiciales tanto para ellos como para la sociedad.

La vida social de los adolescentes se enmarca en grupos de amistades cerrados que tengan las mismas características de ellos porque buscan ser comprendidos de forma directa o indirecta, en estos grupos se marcan mucho las conductas de antiorden, antidisciplina, antiautoridad y antisociedad organizada. También son conocidos con el nombre de bandas o camaradas ya que encuentran facilidad de adaptación, los mismos intereses emocionales y los valores que la sociedad rechaza allí se encuentran definidos y son parte de su estilo de vida. Los jóvenes se

sienten cómodos y bien recibidos en este tipo de círculos sociales por lo que cada vez se revelan más en la sociedad que los rechaza.

Rueda (2007) explica que los adolescentes que han presentado conductas delictivas son fácilmente rechazados por la sociedad, pero principalmente reciben el desprecio de su familia por lo que es aún más difícil adaptarse a los ambientes en que se desenvuelven, las indiferencias son bien marcadas por lo que se ven obligados a actuar de manera inadecuada para intentar ser aceptados por algún grupo en especial. Estos manifiestan los siguientes sentimientos:

- Impulsividad
- Afán de protagonismo
- Fracaso escolar
- Ansiedad por el consumo de drogas
- Baja autoestima
- Agresividad
- Falta de habilidades sociales
- Desequilibrio emocional
- Inadaptación
- Frustración

Estos sentimientos generan reacciones negativas en los adolescentes tales como, guiarse por el placer de obtener beneficios propios al causarles daño a sus semejantes, llamar la atención mediante conductas delictivas, minimizar el interés por sus estudios y por consecuencia obtienen un bajo rendimiento, tienen mucha inestabilidad y fluctuación al tomar decisiones importantes y trascendentes en la vida, falta de adaptación en los ámbitos en los que se desenvuelven, no aguantan que las cosas se les salgan de control y no pueden tener relaciones saludables con las personas que les rodean. Todo esto genera que el adolescente cree sus propias reglas para lograr sobrevivir en un mundo que lo tacha por ser como es.

Requena (2014) aclara que si un adolescente llega a caer en la práctica de las conductas delictivas es porque ha sido educado en un seno familiar violento, esto genera que se creen círculos de violencia en ellos por lo que sus reacciones son agresivas y propician significativamente el

malestar en la comunicación de los padres hacia los hijos. Afirma que la familia es la institución más violenta de la sociedad ya que está caracterizada por la repetición de patrones tales como la imitación de comportamientos, el aprendizaje por modelado, previamente establecidos y enseñados de generación en generación, por ende, los adolescentes buscan lugares y personas que realmente los comprendan y les permitan desarrollarse en grupos con las mismas características con las que ellos viven diariamente.

1.2.7 Prevención y tratamiento de las conductas delictivas

Papalia, Wendkos y Feldman (2009) establecen que dado que las conductas delictivas tienen su origen en la etapa de la infancia es en este momento en que se debe empezar la prevención de la misma. Para que el éxito sea mayor los esfuerzos deben estar encaminados a reducir los factores como la falta de atención, la poca comunicación, el desamor de los padres hacia los hijos, los inadecuados patrones de crianza los cuales encaminan a los adolescentes a actuar de forma incorrecta para romper las normas de comportamiento establecidas por la sociedad para su buen funcionamiento. Para esto plantean diferentes estrategias que faciliten la disminución de estos patrones de conducta que han sido fomentados con mucha anterioridad.

Los adolescentes deben formar parte de programas de intervención temprana ya que esto les garantiza tener menos problemas de conducta con sus padres y con la sociedad que ya forman parte, estos programas son más efectivos si van encaminados a ayudar a los niños con conductas de alto riesgo que duren un período mínimo de dos años durante la infancia, son impartidos en centros que permiten que se obtenga gran influencia directa a través de guarderías e instituciones de alta calidad y también proporcionan beneficios de forma indirecta al proporcionarle a la familia asistencia y apoyo de acuerdo a las necesidades que presentan. Como están encaminados a afectar de manera positiva las interacciones del hogar y el centro al que se asiste, favorecen la creación de redes de apoyo para los padres con servicios comunitarios desde la infancia hasta la orientación vocacional y asesoramiento educativo que necesitaran los adolescentes, esto permite garantizar que se tendrá el suficiente impacto en los factores de riesgo que favorecen el surgimiento de las conductas delictivas.

Ya que los niños han crecido y se convierten en adolescentes, si viven en barrios marginados o de bajos recursos con altos rangos de delincuencia, las intervenciones deben estar dirigidas a la identificación de los adolescentes problemáticos y a la disminución de las bandas que agregan nuevos integrantes para participar en los actos delictivos que practican, entonces estos programas se vuelven exitosos ya que han enriquecido las habilidades de crianza por medio de manejos adecuados para las conductas negativas que se presenten y además brindan apoyo social y comunitario que hacen más llevadera la tarea de la educación y dirección de los niños y adolescentes a lo largo de su vida.

Una idea que no es beneficiosa es la participación de los adolescentes en campamentos de verano con jóvenes que tengan problemas similares a los que se presentan en casa o la escuela, ya que se alimentan más las conductas delictivas que ya se presentan. Por el contrario, recomiendan actividades con mayor impacto como deportes o actividades en la iglesia que favorecen la integración de los jóvenes con personas que tienen un comportamiento más asertivo para ellos. Las actividades estructuradas y controladas por adultos, actividades extra-aula, programas de fin de semana permiten tener mayores probabilidades de que los adolescentes tengan tiempo para el ocio y busquen problemas con compañías que son riesgosas y desconocidas para ellos, de esta manera se reduce significativamente las conductas delictivas de los adolescentes. Además de esto se resalta que la mejor manera para que cualquier tipo de tratamiento de resultado, es la observación rigurosa de los adolescentes en las actividades que realicen por parte de los padres o sus cuidadores, pero sobre todo favorecer la buena comunicación asertiva entre la familia desde que son niños y en esta etapa que es tan crucial en donde son más vulnerables los adolescentes a ser arrastrados por las influencias negativas que se les presenten.

Tabla Núm. 3

Aspectos a tener en cuenta para un clima familiar preventivo

- Darles tiempo a los hijos para expresar sus emociones.
- Evitar ser excesivamente rígido o autoritario con los adolescentes.
- Disminuir el uso de castigos injustificado hacia los hijos.
- Estar dispuestos a darles apoyo a los adolescentes en momentos difíciles.
- Minimizar las discusiones subidas de tono entre los padres.

- Establecer comunicación clara, precisa y útil.
- Ser firme o rígido, cumplir con todo lo que se ha pedido.
- Congruencia en la autoridad de los padres.
- Ser comprensivo y recompensante.
- Escuchar activa y empáticamente las conversaciones que se tengan en familia.
- Plantear soluciones a los problemas que faciliten la resolución de conflictos.

Fuente: Estevez, et.al. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. p.93

Rosser y Suriá (2014) describe tres tipos de prevención que favorecen el desvanecimiento de las conductas delictivas que tanto daño le hacen a la sociedad, a la familia y a los propios adolescentes las cuales se describen a continuación:

- Prevención primaria. Consiste en debilitar los síntomas criminógenos que se encuentren relacionados con las disfuncionalidades de la sociedad en los ámbitos de la política, educación, pero sobre todo en la familia como el primer contacto propio que tienen los adolescentes.
- Prevención secundaria. Este tipo de prevención encamina sus esfuerzos a la neutralización de riesgos en poblaciones donde ya están existentes las conductas delictivas en gran porcentaje de la población adolescente.
- Prevención terciaria. Está encamina sus pasos a la prevención de la reincidencia de los adolescentes en la práctica de las conductas delictivas después que ya han sido procesados por la vía legal y penal.

Como resumen, los efectos que tiene la agresividad en las conductas delictivas están íntimamente relacionados ya que si un adolescente ha sido marcado por una niñez conflictiva, en donde se mostraron conductas hostiles y agresivas, donde existió falta de comunicación, de comprensión y de amor al momento de crecer salen de su hogar en busca de las necesidades que fueron escasas o nulas en su hogar y durante todo su desarrollo por lo que buscan amistades que presenten sus mismas características y donde ellos se sientan identificados pero sobre todo aceptados por cada

uno de los integrantes del grupo de amistades, quienes los orillan a cometer actos delictivos para dañar a otras personas sin importar cuánto puedan sufrir ellos mismos y las víctimas. Para evitar estas problemáticas en la familia se deben minimizar las conductas agresivas dirigidas a los niños para brindarles la oportunidad de expresar los propios sentimientos, compartir vivencias, resolver las dudas sintiéndose comprendidos por los padres con la finalidad de evitar daños más severos en la etapa de la adolescencia y por consecuencia en la adultez.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los problemas que atraviesa la juventud le genera complicaciones en diferentes ámbitos de la vida, por lo que se ven involucrados en actividades que van en contra de las normas establecidas por la sociedad; lo que da paso a dos fenómenos que se vuelven comunes tales como la agresividad y las conductas delictivas, la agresividad la pueden manifestar mediante palabras, empujones, golpes y hasta causar daños irreparables en otras personas. Este tipo de comportamiento puede dar paso a otro más serio y con consecuencias mayores, son los actos delictivos que según Ramírez, Cetina y Avalos (2009) en la ciudad capital de Guatemala los comportamientos delictivos eran cometidos por jóvenes en porcentajes entre 61% y 72% y esperan que para años futuros estos porcentajes vayan en aumento, estos factores generan que los adolescentes puedan cometer delitos menores o mayores que violenten el entorno que los rodea, esto genera consecuencias para los adolescentes tales como dificultad de relaciones con ellos mismos, la familia y la sociedad.

La agresividad se puede manifestar en diferentes ambientes, pero como es una conducta aprendida tiene su inicio en la primera infancia, ya que, si en casa se observan comportamientos agresivos entre los padres o entre los hijos, los niños aprenden a ver esta conducta de manera normal, por lo tanto, se les facilita demostrarla en la etapa de la adolescencia ya que es el período en que más dificultades presentan para integrarse en un grupo en el que no siempre son bien aceptados.

Las conductas delictivas infringen las normas sociales y de convivencia, estas incluyen una amplia gama de actividades tales como acciones agresivas, robos, vandalismos, mentiras, huidas de casa y ausencia escolar, aunque estas conductas son diferentes pueden realizarse de manera conjunta, tienen como fin infringir las reglas y causar daños en el entorno en el que se presentan, por lo tanto, para que una conducta este catalogada como delictiva se debe tomar en cuenta la severidad de los actos cometidos y las pautas normativas relacionadas con el sexo, la clase social y otras consideraciones. Se establece como punto de referencia el aspecto sociocultural en el que surgen estas conductas.

Guatemala no se encuentra exento de delincuencia, según el reporte estadístico que brinda la Secretaria técnica del consejo nacional de seguridad del mes de enero de 2017 el número de actos delictivos ha aumentado un 04.59% del año anterior para enero del año en curso y cada vez la juventud se ve más influenciada a participar en actos delictivos y agresivos con el fin de obtener aceptación en el grupo de amistades en que se desenvuelven, y esto afecta al país; Quetzaltenango y su población también se ve afectada con esta problemática, según la fuente antes mencionada estos factores han tenido un aumento significativo del año anterior a éste, los centros educativos de esta localidad pueden verse perjudicados por los comportamientos delictivos, entre ellos se encuentra la Escuela Nacional de Comercio de Occidente quien brinda atención a cantidades grandes de jóvenes, quienes pudiesen presentar estos comportamientos y correr el riesgo de que se intensifiquen con más rapidez y se convierten en problemas serios para los estudiantes y las autoridades del centro educativo si no son detectados a tiempo.

Desde una perspectiva psicológica, esta es una problemática a la que se le debe brindar la atención adecuada ya que genera complicaciones serias en la juventud lo cual los puede limitar a desenvolverse adecuadamente en la familia, escuela, amistades y trabajo, esto ocasiona disfunciones serias en la sociedad. De lo anterior mencionado surge la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál es el nivel de agresividad y conductas delictivas que presentan los estudiantes de sexto perito contador sección F, de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente jornada diurna de la cabecera departamental de Quetzaltenango?

2.1 Objetivos

2.1.1 Objetivo general

Determinar el nivel de agresividad y conductas delictivas que presentan los estudiantes de sexto perito contador sección F, de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente, jornada diurna de la cabecera departamental de Quetzaltenango.

2.1.2 Objetivos específicos

- Medir el nivel de agresividad en estudiantes hombres y mujeres de sexto perito contador.
- Evaluar el nivel de la conducta delictiva en hombres y mujeres.

- Comparar el nivel de conducta delictiva entre hombres y mujeres.

2.2 Variables o elementos de estudio

Agresividad

Conductas delictivas

2.3 Definición de variables

2.3.1 Definición conceptual de variables o elementos de estudio

Agresividad

Mingote y Requena (2008) definen agresividad como un conjunto de patrones de actividad que pueden manifestarse con intensidad variable, que incluye desde la pelea física hasta los gestos o expresiones verbales que aparecen en el curso de cualquier negociación. Esta conducta puede evolucionar y agravarse cada vez más ya que se presenta de manera antagonista y poco amistosa y suele empezar de manera desafiante y negativa, entre los componentes se encuentran empujar, agarrar, abofetear, patear, golpear con el puño un objeto, amenazar con un arma cortante o de fuego o usar armas para herir a alguien, lo cual genera como consecuencia daños físicos de gravedad, traumas e incluso la muerte.

Conducta delictiva

Estevez, et.al. (2007) definen conducta delictiva como un rango amplio de actividades que infringen reglas y expectativas sociales. Muchas de ellas reflejan acciones contra el entorno, personas y propiedades. Esta conducta preocupa a la comunidad actual, debido primordialmente al incremento del número de delincuentes jóvenes que actúan en contra de las normas establecidas socialmente. Entre los delitos incluidos en esta problemática se encuentran los carterismos, robos, fraudes, violaciones, vandalismos, grafitis y pinturas en muros o monumentos, estos son actos que merecen ser castigados por la sociedad en distintos grados.

2.3.2 Definición operacional de las variables o elementos de estudio

Las variables de estudio se operacionalizaron a través de dos instrumentos, para la agresividad se utilizó el test INAS-87 el cual mide tres aspectos, asertividad, no asertividad y agresividad, pero

para los efectos de este estudio únicamente se tomó en cuenta el aspecto agresividad, la aplicación es en forma individual o colectiva con duración de veinte minutos aproximadamente sin exceder los treinta minutos; es aplicable en adolescentes y adultos de nivel académico y cultural bajo y alto. Para las conductas delictivas se utilizó la prueba A-D, la cual mide dos dimensiones que son, conducta antisocial y conducta delictiva, está conformada por cuarenta, de los cuales únicamente se tomaron los cuestionamientos que permitieron establecer el nivel de conducta delictiva para los resultados de dicho estudio, su forma de aplicación es individual y colectiva con una duración variada de diez a quince minutos aproximadamente y puede ser dirigida a una población infantil o adolescente.

2.4 Alcances y límites

La investigación se realizó en la Escuela Nacional de Comercio de Occidente ubicada en la cabecera departamental de Quetzaltenango con cincuenta y nueve estudiantes que oscilan entre las edades de dieciséis y veinte años de edad, a quienes se les aplicaron dos test psicométricos para medir los niveles de agresividad y conductas delictivas que manejan los estudiantes de dicho establecimiento.

Las limitaciones que en este estudio se tuvieron, fue la ausencia de los alumnos a clases el día que se aplicaron las pruebas psicométricas, el cambio de fecha para la aplicación de las mismas por inclemencias climáticas que perjudicaron las instalaciones de la institución en donde se realizó el estudio y el lapso de tiempo limitado que se tuvo para que los estudiantes contestarían las pruebas.

2.6 Aporte

La agresividad es una conducta que ha sido investigada bastante, porque los seres humanos tienen a ser muy agresivos en los comportamientos que manifiestan, esto les genera consecuencias como la falta de aceptación por la familia. Este comportamiento también propicia la aparición de conductas un poco más perjudiciales como las delictivas que hacen que los adolescentes cometan actos penados por la ley e incluso que pueden llegar a perder su propia vida en busca de aceptación o de sentirse importantes para alguien más.

Esta investigación es de suma importancia ya que se comprenderá el nivel de agresividad y conductas delictivas que manejan los estudiantes que conforman el universo de estudio. Después de comprenderlos se les favorecerá con propuestas para minimizar los efectos negativos que estos comportamientos generan en los adolescentes y en el centro educativo al que pertenecen, se le brindarán estrategias útiles para crear un clima académico que favorezca el desarrollo académico de sus estudiantes.

Los beneficios de estudiar y elaborar nuevas teorías reinciden sobre Guatemala, Quetzaltenango, la Universidad Rafael Landívar, la Facultad de Humanidades, pero especialmente los jóvenes estudiantes de la carrera de perito contador de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente ya que permitirá comprender cuales son las situaciones que se enfrentan diariamente. También se favorecerá a profesionales y estudiantes de la disciplina de psicología clínica para utilizarla en estudios posteriores y profundizar más en el tema, y brindar herramientas de tratamiento para minimizar los problemas que genera la agresividad y las conductas delictivas.

III. MÉTODO

3.1 Sujetos

El estudio se realizó con adolescentes comprendidos entre las edades de dieciséis a veinte años de edad, de los cuales veintiuno fueron hombres y treinta y seis mujeres, con una totalidad de cincuenta y siete sujetos quienes son estudiantes de la carrera de sexto perito contador sección F, jornada diurna en la Escuela Nacional de Comercio de Occidente (ENCO) ubicada en la cabecera departamental de Quetzaltenango. Una de las características principales de los sujetos de estudio es que son pertenecientes a un nivel socioeconómico medio-bajo. La muestra para este estudio estuvo asignada por las autoridades de dicho establecimiento para que participaran en esta investigación.

3.2 Instrumentos

Para evaluar la primera variable se utilizó el test INAS – 87, elaborado por Jiménez y Alba con el objetivo de medir cuantitativamente los niveles de asertividad, no asertividad y agresividad en sujetos comprendidos en la edad de doce años en adelante, la administración de esta prueba puede ser de forma individual o colectiva con una duración menor a treinta minutos. Este test consta de treinta y nueve ítems que están clasificados para brindar los datos de las características arriba mencionadas, lo que permite tener un panorama amplio de cómo es el desenvolvimiento de las personas en su entorno y las relaciones interpersonales. Los materiales que se requirieron para la aplicación fueron lápices, cronómetro y un lugar adecuado para la comodidad de los sujetos. Para obtener los resultados de la prueba se procedió a realizar la sumatoria de la columna C que corresponde a la agresividad y posteriormente se obtuvo el porcentaje de dicha columna mediante la siguiente fórmula: $AG \times 100 / 28 = \text{porcentaje de agresividad}$.

Para la segunda variable se utilizó la prueba A-D de Seisdodos, la cual es un cuestionario factorial simple de cuarenta elementos a través de los cuales se miden dos dimensiones claramente diferenciadas que son la conducta antisocial y la conducta delictiva. Su aplicación puede darse de manera individual o colectiva con una duración variable de diez a quince minutos, con niños y adolescentes. Para obtener los resultados se le asignó un punto a cada respuesta contestada en la opción SI, las respuestas NO obtuvieron puntuación cero, la puntuación de cada

elemento corresponde solo a una escala. Las puntuaciones se obtienen de forma directa, los primeros veinte incisos corresponden a la dimensión de conductas antisociales y el segundo grupo de veinte a las delictivas, por ende, el punteo máximo en cada dimensión no puede excederse a los 20 puntos. Para este estudio se tomó en cuenta únicamente la puntuación de las conductas delictivas.

3.3 Procedimiento

- Selección de los temas: de acuerdo a los intereses del investigador.
- Elaboración y aprobación del sumario: dos temas fueron enviados, posteriormente se escogió uno para dicha investigación.
- Aprobación del tema a investigar: mediante realización del perfil de investigación y aprobación de autoridades correspondientes.
- Investigación de antecedentes: por medio de consulta de revistas, tesis y la utilización de medios electrónicos.
- Elaboración del índice: de acuerdo a las dos variables de estudio.
- Realización de marco teórico: a través de lectura de libros, utilización del internet.
- Planteamiento del problema: enfocado según los estudios del marco teórico y problemática observada.
- Elaboración del método: por medio del proceso estadístico para desarrollar el procedimiento que más se adecua.
- Aplicación de la prueba y escala: para evaluación de las variables de estudio, en este caso se utilizaron los test siguientes, Test INAS – 87 para medir agresividad y la Prueba A – D para las conductas delictivas.
- Tabulación de los resultados: mediante el proceso de calificación de las pruebas aplicadas, uso de estadística descriptiva, media, mediana, moda, significación y fiabilidad para realizar la discusión.
- Análisis de los resultados: por medio de cuadros de frecuencia y porcentaje cotejados con la estadística aplicada.
- Discusión: etapa del proceso donde se verificó el alcance de los objetivos por medio del cotejo de los antecedentes, el marco teórico, los resultados del trabajo de campo y el criterio del investigador.

- Elaboración de las conclusiones del trabajo de investigación: relacionado a los objetivos trazados.
- Recomendaciones: donde se sugieren alternativas relacionadas a la problemática estudiada enfocadas al aporte propuesto.
- Propuesta: dirigida a los sujetos de la investigación.
- Referencias: mediante las normas establecidas por la Asociación Americana de Psicología.

3.4 Tipo de investigación, diseño y metodología estadística.

Hernández, Fernández y Baptista (2014) explican que el tipo de investigación cuantitativo es aquel que utiliza recolección de datos para probar teorías, obtener los resultados que se buscan mediante la utilización de medición numérica y análisis estadístico. Durante este proceso se pretende tener el máximo control para obtener otras posibles explicaciones diferentes a las de la propuesta de estudio con la finalidad de disminuir el error. Los datos que se obtengan permiten estándares de validez y confiabilidad mediante los cuales se generan nuevas teorías. Resaltan que dicho tipo es muy exacto y preciso que si se utilizan adecuadamente pueden generalizarse los resultados obtenidos.

Hernández, Fernández y Baptista (2014) establecen que un diseño de investigación descriptivo busca especificar propiedades y características relevantes de cualquier suceso, perfiles de personas, procesos, comunidades o cualquier otro fenómeno que motive a la realización de algún estudio. Aclara que el objetivo central de este tipo de investigación se centra en medir o recopilar información de las variables de estudio mas no hacer ningún tipo de relación entre éstas. Se resalta que el investigador debe tener la idea exacta de lo que pretende medir y sobre qué o quiénes se recogerán los datos y que la descripción debiera ser más o menos profunda basada en la medición de los atributos que se investigan.

En esta investigación basada en la agresividad y conductas delictivas en estudiantes de sexto periodo contador sección F de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente se utilizó el tipo de investigación de corte cuantitativo ya que se presentan dos variables que generaran datos y se hizo necesario cuantificarlos para poder obtener los resultados de cada variable de estudio, para ello se manejó el siguiente proceso estadístico.

Lima (2016) presenta las siguientes fórmulas estadísticas para la obtención de medias, desviación típica y porcentajes. El diseño de investigación que se aplicó es de forma descriptiva, por medio de la misma se buscó demostrar la importancia y necesidad de estudiar el problema que se plantea.

Para la medición de la agresividad y las conductas delictivas se utilizaron las medias aritméticas, desviación típica, significación de medias y porcentajes:

Media aritmética

$$X = \frac{\sum \bar{f} \cdot X_m}{N}$$

Desviación típica

$$\sigma = \sqrt{\left[\frac{\sum f \cdot d'^2}{N} \right] - \left[\frac{\sum f \cdot d'}{N} \right]^2} \quad i$$

Significación y fiabilidad de medias

Significación de la media aritmética en muestras normales

Nivel de confianza 99% entonces $Z = 2.58$

Hallar el error típico de la media

$$\sigma_{\bar{x}} = \frac{\sigma}{\sqrt{N-1}}$$

Encontrar la razón crítica

$$Rc = \frac{\bar{x}}{\sigma_{\bar{x}}}$$

Comprobar la razón crítica con el nivel de confianza

$Rc = \geq 2.58$ Es significativa

Fiabilidad de la media aritmética simple

Nivel de confianza 99% entonces $Z = 2.58$

Hallar el error típico de la media

$$\sigma_{\bar{x}} = \frac{\sigma}{\sqrt{N-1}}$$

Calcular el error muestral máximo

$$E = Z_{99\%} (2.58) \times \sigma_{\bar{x}}$$

Calcular el intervalo confidencial:

$$IC = \bar{x} + E$$

$$IC = \bar{x} - E$$

Porcentajes

$$\% = \frac{f}{x} \times 100$$

N

IV. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se describen los resultados estadísticos obtenidos a través de las pruebas psicométricas INAS-87 y A-D, para agresividad y conductas delictivas respectivamente las cuales fueron aplicadas a cincuenta y siete estudiantes, de los cuales veintiuno fueron hombres y treinta y seis mujeres, de sexto perito contador sección F, de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente, jornada diurna ubicada en la cabecera departamental de Quetzaltenango. Para la interpretación de los datos obtenidos se hizo uso de medias, desviación típica y porcentajes. Además, para la interpretación de percentiles se tomó en cuenta lo siguiente:

Nivel

0-33 bajo

34 -66 medio

67-100 alto

Cuadro Núm. 1

Significación y fiabilidad de medias en agresividad y conductas delictivas

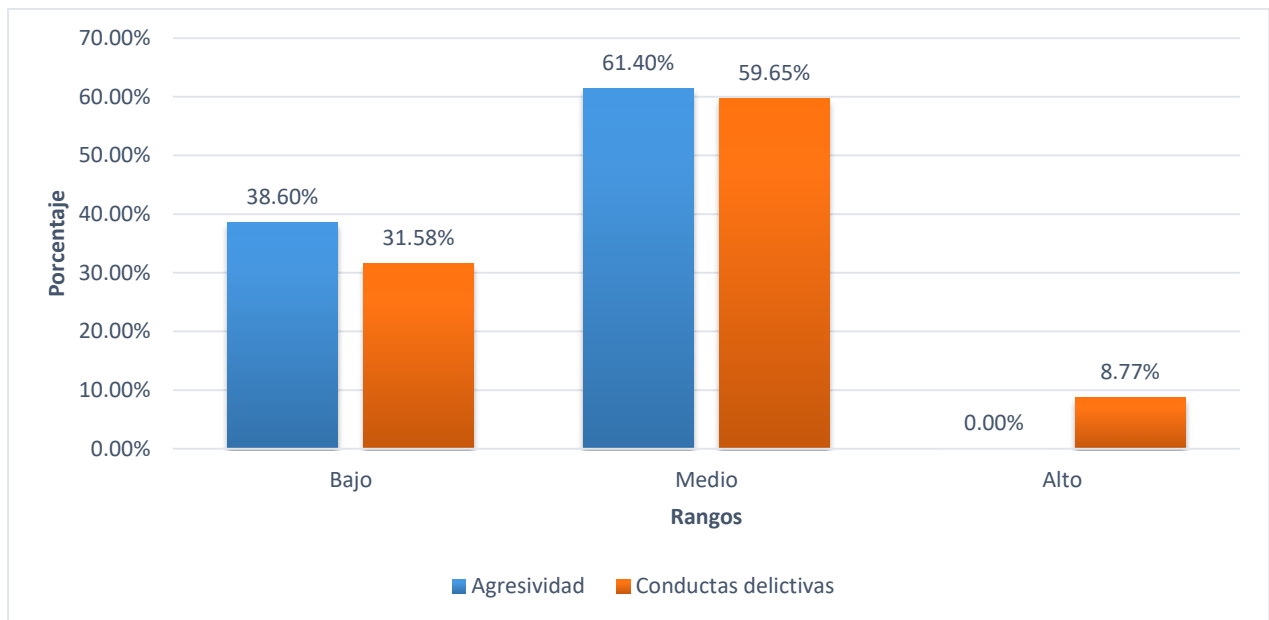
Resultados según género		No	\bar{X}	σ	$\sigma\bar{X}$	E	IC		Fiable	$R_c \geq 2.58$	Significación
							+	-			
Hombres	Agresividad	21	32.50	9.68	2.11	5.44	37.94	27.06	✓	15.40	✓
	Conductas delictivas	21	32.81	17.77	3.88	10.01	42.82	22.80	✓	8.46	✓
Mujeres	Agresividad	36	35.17	11.53	1.95	5.03	40.20	30.14	✓	18.04	✓
	Conductas delictivas	36	43.67	14.02	2.37	6.11	49.78	37.56	✓	18.43	✓
Ambos sexos	Agresividad	57	34.44	10.33	1.38	3.56	38.00	30.88	✓	24.96	✓
	Conductas delictivas	57	37.35	16.49	2.20	5.68	43.03	31.67	✓	16.98	✓

Fuente: Trabajo de campo (2017).

En la tabla anterior se observan los resultados del proceso estadístico al que se sometieron los datos obtenidos de la calificación de las pruebas psicométricas INAS-87 y el cuestionario A-D. Como se reconoce, las variables evaluadas son fiables y significativas a un nivel de confianza del 99%. La media de agresividad en las mujeres es mayor a la de los hombres con una diferencia de

2.67, de igual manera, en la media de conductas delictivas las mujeres tienen una diferencia mayor a la de los hombres de 10.86. Por lo tanto, los hombres en agresividad y conductas delictivas se encuentran en un nivel bajo y las mujeres están ubicadas en un nivel medio. Además de esto también se puede afirmar un nivel de confianza del 99%, los percentiles en promedio son fiables y estadísticamente significativas, porque se encuentran dentro de los límites superiores e inferiores y, la razón crítica es mayor que el nivel de confianza.

Grafica Núm. 3
Agresividad y conductas delictivas

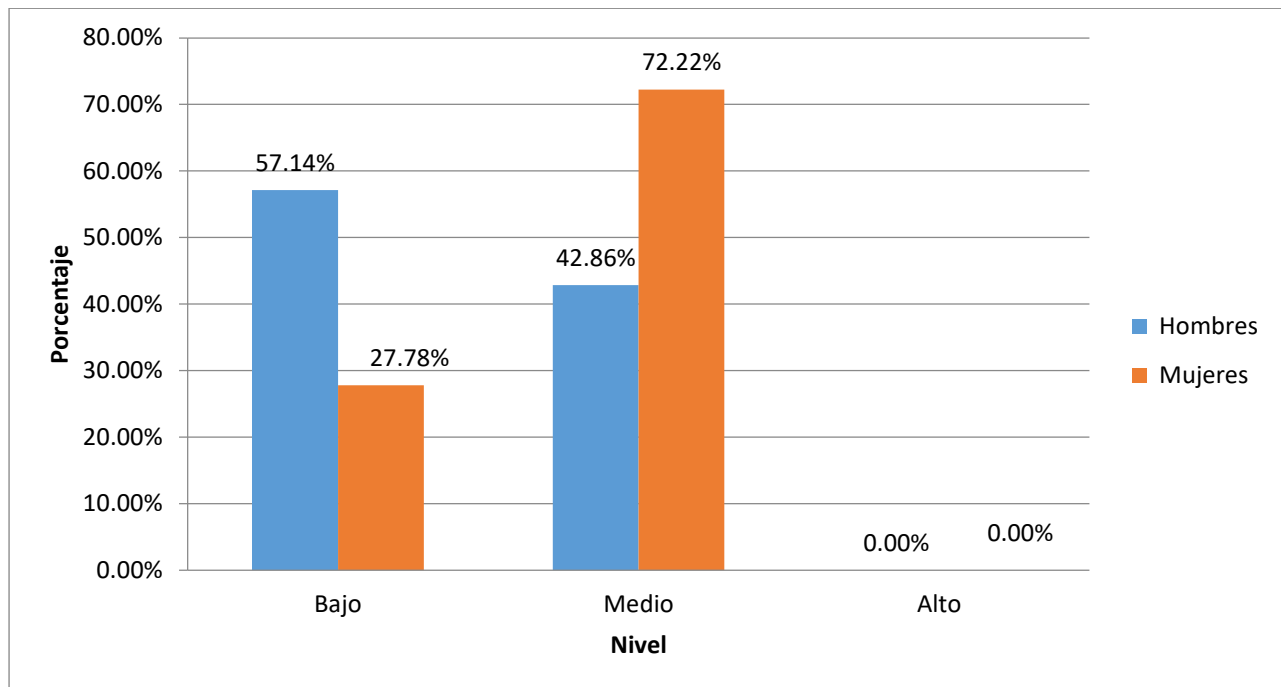


Fuente: Trabajo de campo (2017).

En los datos que se presentan en la gráfica Núm. 3 se observan los resultados obtenidos de las pruebas psicométricas INAS-87 y el cuestionario de conducta antisocial y delictiva, los cuales permitieron determinar el nivel de agresividad y conducta delictiva que presentan los estudiantes. En el nivel bajo se detecta que el 38.60% de la población presenta agresividad y el 31.58% demuestran conductas delictivas. En el nivel medio se encuentra un 61.40% de sujetos con agresividad y el 59.65% manifiestan conductas delictivas. En el nivel alto no se ubican sujetos con agresividad y un 8.77% de estudiantes manifiestan conductas delictivas. Con estos resultados se determina que los estudiantes están ubicados en un nivel medio de estas conductas. De esta forma se alcanza el objetivo general de esta investigación el cual fue determinar el nivel de

agresividad y conductas delictivas que presentan los estudiantes de sexto perito contador sección F, de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente, jornada diurna de la cabecera departamental de Quetzaltenango.

Grafica Núm. 4
Niveles de agresividad hombres y mujeres

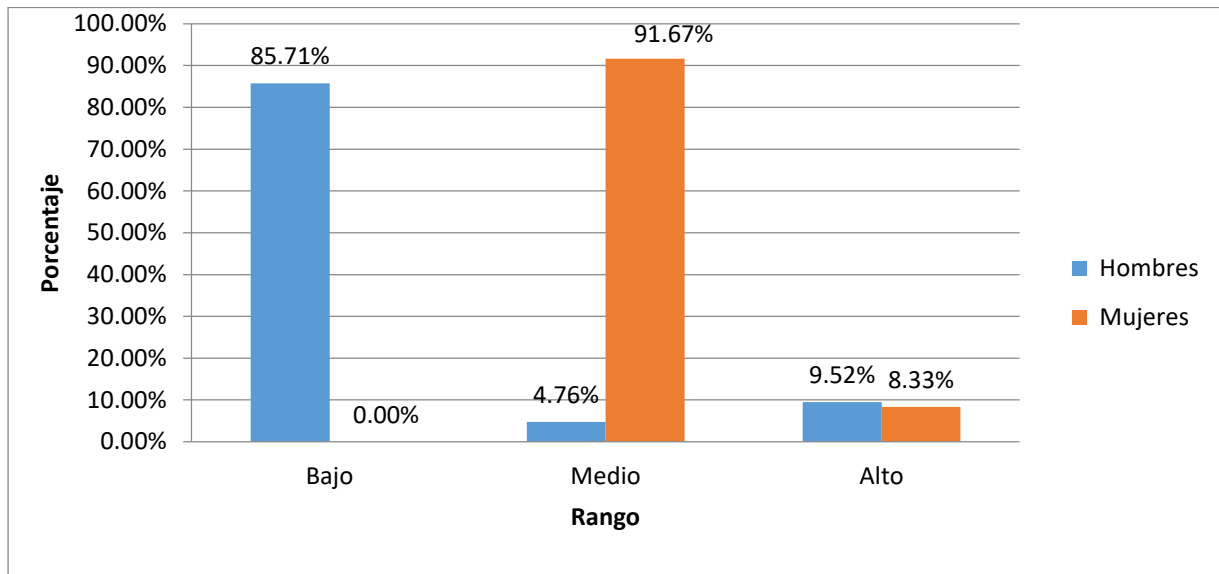


Fuente trabajo de campo (2017)

Los datos que se establecen en la gráfica Núm. 4 se obtuvieron de la prueba psicométrica INAS-87, mediante los cuales se establece que 57.14% de los hombres se ubican en el nivel bajo de agresividad, 42.86% en el nivel medio. Las mujeres en un 27.78% están ubicadas en el nivel bajo y el 72.22% en un nivel medio. De esta forma se alcanza el primer objetivo específico de la investigación que fue medir el nivel de agresividad en los estudiantes hombres y mujeres de sexto perito contador.

Grafica Núm. 5

Nivel de conductas delictivas en hombres y mujeres



Fuente trabajo de campo (2017)

En la gráfica Núm. 5 se identifican los tres niveles de conductas delictivas en mujeres y hombres. En el nivel bajo se encuentra el 85.71% de los hombres y no hay población de mujeres en este nivel, en el nivel medio está el 4.76% de hombres y 91.76% de mujeres y en el nivel alto 9.52% hombres y 8.33% mujeres. También se identifica que son las mujeres las que tienen mayor porcentaje de conductas delictivas. Con estos resultados se alcanza el segundo objetivo específico de esta investigación que fue evaluar el nivel de la conducta delictiva en hombres y mujeres.

También se puede establecer que la mayoría de hombres se encuentran ubicados en el nivel bajo de conductas delictivas y la mayoría de mujeres se encuentran ubicadas en el nivel medio por lo tanto se alcanzó el tercer objetivo específico de la investigación que fue comparar el nivel de conducta delictiva entre hombres y mujeres.

V. DISCUSION

Mediante la aplicación de las pruebas INAS-87 y el cuestionario A-D se determinaron los niveles de agresividad y conductas delictivas de los estudiantes de sexto perito contador sección F, jornada diurna de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente ubicada en la cabecera departamental de Quetzaltenango. La medición se realizó a través de los niveles alto, medio y bajo por medio de un estudio descriptivo cuantitativo en donde se determina la prevalencia de estas conductas en los sujetos de estudio.

Mingote y Requena (2008) definen la agresividad como la agrupación de patrones de actividad que se manifiestan con una intensidad variable, los cuales incluyen actos como peleas golpes, insultos, miradas con la intención de dañar a otra persona. Los resultados de este estudio demuestran los niveles de agresividad que manejan los estudiantes de sexto perito contador, 38.60% de los sujetos de estudio se encuentra en un nivel bajo y el 61.40% en un nivel medio. Esta conducta les puede llegar a crear conflictos en la etapa estudiantil que desempeñan y al centro de estudios también, por esta razón es que es importante que se le brinde la atención adecuada a la agresividad en los adolescentes. Aunque el grupo en general no demuestra puntuaciones en el nivel alto de esta conducta es importante enseñar a canalizar de mejor manera las reacciones agresivas que presentan para permitir la adecuada adaptación de los adolescentes en los lugares en los que se desenvuelven.

Estevez, Jimenez y Musitu (2007) definen conducta delictiva como un rango amplio de actividades que infringen las reglas y expectativas sociales las cuales reflejan acciones contra el entorno, personas y propiedades. Los resultados en esta investigación demuestran que 31.58% de los estudiantes manifiestan estas conductas en un nivel bajo, 59.65% en el nivel medio y 8.77% en el nivel alto. Se resalta la presencia de conductas delictivas en un nivel medio, esto genera que los adolescentes se vean afectados de distintas maneras en los ambientes en los que se desenvuelven ocasionándoles pérdidas significativas en la vida personal, familiar y estudiantil. Comportamientos tales como pertenecer a una pandilla, llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea y el consumo de bebidas alcohólicas son los que manifiestan en mayor escala los estudiantes de esta institución, a medida que estas conductas se vuelven cada

vez más intensas resulta más difícil que el adolescente logre dejar de actuar de esta forma ya que le genera satisfacción lo que hace.

Jull (2012) hace referencias a que la agresividad es una conducta aprendida desde el seno del hogar con la familia y que se imita en los lugares en los que se encuentren los adolescentes sin medir las consecuencias que les puedan generar. En este estudio se determinó que los hombres manifiestan esta conducta en un 57.14% en el nivel bajo y 42.86% en el nivel medio y las mujeres en un 27.78% están ubicadas en el nivel bajo y 72.22% en el nivel medio. Con estos resultados se hace constar que este comportamiento está presente en el grupo de estudio de la presente investigación. Además, aunque en ninguno de los casos se presente agresividad en niveles altos, si es importante reconocer que en algunas circunstancias este comportamiento puede parecer normal en ellos porque están en una etapa vulnerable en la que buscan sentirse aceptados e importantes en el grupo al que pertenecen.

Según Fóres (2010) entre los factores detonantes de la agresividad se encuentran la frustración y la baja autoestima que dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje de los educadores hacia los alumnos, por lo tanto, es importante intervenir con un proyecto que permita minimizar este comportamiento sin perjudicar más a los adolescentes que lo presentan. En este estudio se determina que las mujeres tienden a manifestar más agresividad que los hombres, según los resultados obtenidos de la prueba INAS-87 aplicada en el trabajo de campo de esta investigación. Pero como grupo de estudio también se encuentran ubicados en un nivel medio de esta conducta y por lo tanto es de vital importancia que se le brinde atención a esta conducta para evitar consecuencias negativas en el desarrollo académico de cada uno.

Papalia, Wendkos y Feldman (2009) hacen referencia a que la familia tiene un rol importante en la vida de los adolescentes ya que según el clima familiar que se reciba desde que nacen hasta alcanzar la adolescencia influirá significativamente en que los adolescentes demuestren o se abstengan de los actos delictivos y violentos. Los resultados obtenidos en esta investigación resaltan que tanto hombres como mujeres tienden a manifestar conductas delictivas, el 91.76% de las mujeres están ubicadas en el nivel medio y el 8.33% en un nivel alto, los hombres están ubicados en un 85.71% en el nivel bajo, 4.76% en el nivel medio y 9.52% en el nivel alto. Según

los autores arriba mencionados puede que la causa primordial para que se actúe de esa manera radica en la familia, las niñas tienden a ser más apegadas a sus progenitores y al momento que surgen problemas son más susceptibles a los mismos, en las respuestas obtenidas del cuestionario A-D se observa que entre los actos que realizan se encuentran los robos, el realizarse un tatuaje y salir de casa sin permiso, sin embargo, la reincidencia en estos actos los convierte en delictivos y esto genera complicaciones para los propios sujetos en todos los entornos en los que se desenvuelven.

Sanabria y Uribe (2009) en el artículo titulado conductas antisociales y delictivas, ellos explican que los hombres son más propensos a manifestar conductas delictivas que las mujeres, para esto se toman en cuenta las diferencias biológicas y factores del entorno que puedan influenciar la aparición de las mismas. Pero en este estudio se contrasta esta teoría, ya que los resultados obtenidos demuestran que las mujeres son más propensas a cometer actos delictivos en contraposición a los hombres, con una diferencia de medias de 10.86. Con estos resultados se determina que las mujeres de este estudio son más delictivas que los hombres, puesto que estos en su mayoría están en un nivel bajo. Estos comportamientos generan consecuencias negativas tales como la muerte prematura de las adolescentes que afectan a la familia y a la sociedad ya que se pierde potencial joven para generar cambios significativos en las nuevas generaciones.

Aristazabal y Amar (2012) comentan que los comportamientos delictivos no surgen sin ningún fundamento, ni mucho menos se nace con ellos por lo que resalta que a lo largo de la vida tienen factores que influyen en su aparición tales como patrones de comportamientos establecidos en la infancia entre ellos se encuentra la agresividad, en los sujetos motivo de estudio la agresividad se manifiesta en mayor intensidad que las conductas delictivas, entonces si se reduce esta conducta negativa es probable que la otra conducta también sea disminuida significativamente y pueda crear cambios positivos en el ambiente estudiantil. Para que estas problemáticas disminuyan se debe realizar un trabajo de forma holística, es decir padres, educadores y adolescentes encaminados hacia la misma dirección con herramientas prácticas pero fiables para la minimización o erradicación de esta problemática. Para esto Shaffer y Kipp (2007) explica que un método que es de mucha utilidad son las interacciones sociales cognoscitivas las cuales permiten disminuir el enojo a través de la empatía hacia otros, esto da como resultado que tengan

una mejor adaptación y desenvolvimiento en los lugares en los que están diariamente. Otro punto importante de abordaje se hace desde el hogar con los padres de familia en donde se puede utilizar el método de economía de fichas mediante reforzadores positivos para buscar la disminución de este comportamiento.

Se resalta que las interacciones sociales cognoscitivas son de gran utilidad ya que los adolescentes tienen la capacidad ya de razonar y analizar los comportamientos que realizan y las consecuencias positivas o negativas que estos les puedan generar. Estos enfoques garantizan que los jóvenes desarrollen capacidades que les permitan desenvolverse de una forma proactiva y eficiente en todas las tareas que realicen.

Para la conducta delictiva Papalia, Wendkos y Feldman (2009) explican que para disminuirla los adolescentes deben asistir a programas de intervención temprana los cuales garanticen tener menos problemas conductuales con sus padres y con la sociedad en general. Los sujetos de estudio en los resultados obtenidos se encuentran en un nivel medio de estas conductas por lo que es viable que participen en programas de esta naturaleza y puedan tener una vida de calidad, esto les permitirá sentirse aceptados por los entornos en los que se desenvuelven y no inclinarse a ir en contra de las normas y reglas establecidas.

En el estudio también se demuestra mediante los resultados de las pruebas que la agresividad y la conducta delictiva están presentes en los adolescentes que participaron en este estudio y es de vital importancia que desde la infancia los niños crezcan en un clima familiar preventivo en el cual se les dé tiempo a los hijos para expresarse, sentirse involucrados e importantes en la familia. También se debe evitar el uso de castigos injustificados, evitar las discusiones subidas de tonos entre los padres, esto favorece a que la familia tenga una comunicación asertiva y un desarrollo adecuado en los niños convirtiéndose en adolescentes de bien y productivos para la sociedad.

VI. CONCLUSIONES

- Según los datos obtenidos en la investigación de campo realizada, se determinó que los estudiantes de sexto perito contador sección F de la Escuela Nacional de Comercio de Occidente jornada diurna, manifiestan agresividad y conductas delictivas en un nivel medio.
- Se midió el nivel de agresividad tanto en hombres como en mujeres y los resultados demuestran que los hombres en un 57.14% están ubicados en un nivel bajo y 42.86% en el nivel medio, mientras que el 27.78% de mujeres está en un nivel bajo y un 72.22% en un nivel medio, por lo que se puede comprobar que las mujeres tienden a ser más agresivas que los hombres.
- El 85.71% de los hombres se encuentran en el nivel bajo de conductas delictivas, en el nivel medio el porcentaje es de 4.76% y en el nivel alto es de 9.52%, con estos resultados se afirma que los hombres de este grupo no tienden a cometer actos delictivos en grandes cantidades.
- Las mujeres en 91.67% se encuentran en un nivel medio de las conductas delictivas, en el nivel alto se encuentra el 8.33% de la población, esto comprueba que en este grupo de estudio las mujeres tienen la tendencia a cometer más actos delictivos que los hombres.

VII. RECOMENDACIONES

- Es importante establecer medidas de observación para la detección temprana de la agresividad y conductas delictivas, para que de esta manera se puedan evitar consecuencias graves y perjudiciales para los adolescentes.
- Es de vital importancia que los jóvenes tengan una evaluación constante de la agresividad para brindarles las herramientas necesarias para canalizar de mejor manera este tipo de comportamientos.
- Crear grupos de autoayuda que permitan que los adolescentes compartan sus vivencias y analicen las consecuencias que les trae actuar en contra de las normas establecidas, con el fin de confrontarlos positivamente y brindarles herramientas para mejorar en cada uno de los ambientes en los que se desenvuelvan.
- Enseñar a las adolescentes a controlar sus impulsos mediante técnicas de respiración e imaginaciones guiadas, aunado a esto la práctica de deportes para desviar la atención de las conductas delictivas.

VIII. REFERENCIAS

- Acebedo, J. (2012). *¡Tengo miedo! Bullying en las escuelas*. México:Trillas.
- Araújo, I., Silva, S., Jarobo, I. y Vásquez, F. (2007). *Problemas de conducta y resolución de conflictos en educación infantil. ¿Cómo actuar ante estas situaciones?* España: Ideaspropias.
- Aristizabal, E. y Amar, J. (2012). *Psicología forense. Estudio de la mente criminal*. Colombia. Barranquillas: Universidad del Norte.
- Benítez, M. (2013). *Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del colegio Nacional Nueva Londres*. (Tesis de la licenciatura inédita). Universidad Tecnológica Intercontinental Paraguay.
- Estevez, E., Jimenez, T., Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Culturas Valencianas, S.A.
- Estévez López, E., Jiménez Gutiérrez, T. y Musitu Ochoa, G. (2011). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Recuperado de https://books.google.com.gt/books?id=T_9XaFGC6VZ8C&printsec=frontcover&dq=est%C3%A9vez+2007&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjO1o7MgYnNAhUG1B4KHbwPCTkQ6AEIJDAC#v=onepage&q=est%C3%A9vez%202007&f=false.
- Feldman, R (2014). *Psicología con aplicaciones a países de habla hispana*. (10 ed.) México: Mc Graw Hill.
- Flores, F. (2014). *Relaciones agresivas en estudiantes de primero básico y la percepción en las conductas que generan en los adolescentes, la programación televisa que observan*. (Tesis de la maestría inédita) Universidad Rafael Landívar Campus Central.
- Forés, A. (2010). ¿Cómo afrontar un caso de conducta agresiva? *Revista aula*, junio, No. 192, recuperado de <http://www.grao.com/revistas/aula/192-competencia-de-aprender-a-aprender/como-afrontar-un-caso-de-conducta-agresiva>.
- Fuentes, M. (2011). Rendimiento académico y conductas antisociales y delictivas en alumnos de Educación Secundaria Obligatoria. *Revista Internacional de Psicología y Terapia Psicológica*, 11(3), 401-412.

- Galiano, M. y Cantón, J. (2011). Conflictos entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos. *Psicothema revista anual de psicología*. Recuperado de <http://www.unioviado.es/reunido/index.php/PST/article/view/9047/8911>.
- Gramajo, M. (2016). *Risoterapia y agresividad en adolescentes en el departamento de Quetzaltenango*. (Tesis de la licenciatura inédita) Universidad Rafael Landívar. Campus de Quetzaltenango, Quetzaltenango. Guatemala. Recuperada de <http://biblio4.url.edu.gt/Tesis/V20/seol/Tesis/2016/05/22Gramajo-Marta.pdf> Contenido de Tesis (PDF).
- Hernández, R., Fernández, C. Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ta. Edición) México: McGraw-Hill.
- Juul, J. (2012). *Agresión ¿un nuevo y peligroso tabú?* Barcelona, España: Herber.
- Kort, F. (2011). La conducta delictiva. *Bitácora médica*. Recuperado de <http://bitacoramedica.com/la-conducta-delictiva/>.
- Lima, G. (2016). *Metodología estadística* (2 ed.). Quetzaltenango, Guatemala.
- López, A. (2014). *Autoestima y conducta agresiva en jóvenes de Mazatenango, Suchitepéquez*. (Tesis de la licenciatura inédita) Universidad Rafael Landívar. Campus de Quetzaltenango, Quetzaltenango, Guatemala.
- Míngote, C. y Requena, M (2008). *El malestar de los jóvenes*. Madrid: Díaz de Santos. S.A.
- Muriel, S., Aguirre, M., Varela, C. y Cruz, S. (2013). *Comportamientos alarmantes infantiles y juveniles*. Estado de México. Tlanepantla: Euroméxico, S.A.
- Papalia, E., Wendkos, S., Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia*. (11ed.) México: Mc Graw Hill.
- Ramírez, L., Cetina, G. y Avalos, M. (2009). *Violencia juvenil, maras y pandillas en Guatemala*. Guatemala: Interpeace.
- Requena, L. (2014). *Principios generales de criminología del desarrollo y las carreras criminales*. Recuperado de <http://site.ebrary.com/lib/elibrorafaelandivarsp/det ail .act ion?docID=10914572>.
- Rosser, A. y Suria, R. (2014). *Prevención y tratamiento de la delincuencia: actividades prácticas*. Recuperado de <http://site.ebrary.com/lib/elibrorafaelandivarsp/reader.action?docID=10934416&ppg=12>.

Rueda, M. (2007). *Los programas y/o tratamientos de los agresores en supuestos de violencia de género: ¿Una alternativa eficaz a la pena de prisión?*. Recuperado de <https://books.google.com.gt/books?id=ACVdtr3P320C&printsec=frontcover&dq=los+programas+y/o+tratamientos+de+los+agresores+en+supuestos+de+violencia+de+genero&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi5svSPkYnNAhXGqR4KHb5ADjUQ6AEIGzAA#v=onepage&q=los%20programas%20y%20fo%20tratamientos%20de%20los%20agresores%20en%20supuestos%20de%20violencia%20de%20genero&f=false>.

Sanabria, A. y Uribe, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento psicológico*. Vol. 6 No.13 2009.

Secretaria técnica del consejo nacional de seguridad (2017). *Reporte estadístico enero*. Recuperado de http://stcns.gob.gt/docs/2017/reporte_DMC/reporteenero2017.pdf.

Shaffer, D. & Kipp, K. (2007). *Psicología del Desarrollo Infancia y Adolescencia*. (7 ed.). México: Thompson.

Vásquez, S. (2012). *Trastorno de la personalidad y conducta delictiva*. Boletín del Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad (Universidad Autónoma de Madrid) Recuperado de http://www.iuisi.es/15_boletines/15_isie/doc_ise_07_2012.pdf.

ANEXOS

Anexo núm. 1

Propuesta

“Talleres para el manejo de la agresividad y conducta delictiva”

Introducción:

La agresividad y conductas delictivas son conductas que los seres humanos tienen a manifestar en distintas situaciones de la vida las cuales les causan maleficio en los lugares en los que se desenvuelven ya que no son totalmente aceptados por las personas que se basan en las normas de convivencia establecidas por la sociedad. Por tal razón se presenta esta propuesta con actividades y métodos que se describen en el documento con la finalidad de disminuir tales comportamientos y favorecer una mejor calidad de vida para los adolescentes estudiantes.

Justificación:

Este proyecto pretende medir primeramente el nivel de agresividad y conductas delictivas que existen en los estudiantes para poder dar una correcta intervención antes que estos comportamientos generen en ellos consecuencias incorregibles o lamentables. También se busca que los adolescentes tengan una correcta inserción en la comunidad para mantener el equilibrio en sus relaciones sociales tanto dentro del centro de estudios como en los otros entornos en los que se desenvuelvan.

Objetivo general:

- Reducir la agresividad y conducta delictiva de los estudiantes de sexto periodo contador.

Objetivos específicos:

- Aumentar la autoestima.
- Mejorar la capacidad de tolerar la frustración.
- Enseñar a los adolescentes a tener auto control sobre sus emociones.

Metodología:

Se llevará a cabo mediante ocho talleres vivenciales con un tiempo estipulado de una hora y media en los días que la institución designe para trabajar, cada intervención se realizará por profesionales expertos en el tema y también se requerirá la ayuda de un maestro en karate para las intervenciones pertinentes en las sesiones correspondientes, cada estudiante tendrá la oportunidad de disfrutar de los beneficios que genera controlar la agresividad y las conductas delictivas.

Cronograma

No. de sesión	Tema	Actividad	Recursos
Sesión No.1 y 2	Relajación	Respiraciones diafragmáticas Visualizaciones guiadas	Incienso Música Mantas y cojines
Sesión No. 3 y 4	Autoestima	Técnica del espejo Video el circo de la mariposa	Espejo, frases motivacionales Cañonera, computadora, bocinas
Sesión No. 5 y 6	Frustración	Expresión de emociones Creación de nuevos conceptos Carta terapéutica	Hojas y lápices Frasas catárticas
Sesión No. 7 y 8	Autocontrol	Sesiones de karate Biodanza	Colchonetas de yoga Música Agua purificada
Evaluación: se aplicarán las pruebas Inas-87 y Cuestionario A-D antes de aplicar las herramientas antes mencionadas y posterior a ellas se evaluarán los resultados obtenidos.			

Anexo núm. 2

Ficha técnica INAS-87

Nombre: INAS – 87

Autor: Javier Jiménez García de Alba

Procedencia: Editorial Iberoamericana 1986 México

Aplicación: individual o colectiva

Sujetos: Niños de 12 años en adelante

Duración: menor a 30 minutos

Materiales para la aplicación: El cuestionario, lápices, cronometro y un lugar adecuado para la comodidad de los sujetos.

Características de la prueba: Consta de 39 items que se deben responder, los cuales están clasificados para brindar datos cuantitativos sobre tres áreas que son asertividad, no asertividad y agresividad global, lo que permite obtener un panorama amplio de como es el desenvolvimiento de las personas en su entorno y con sus relaciones interpersonales.

Objetivo de la prueba: Medir cuantitativamente los niveles de asertividad, no asertividad y agresividad en los individuos a quienes se les aplica.

Ficha técnica Cuestionario A-D

Nombre: Prueba A-D

Autor: Nicolás Seisdedos Cubero

Aplicación: Individual y colectiva

Sujetos: niños y adolescentes

Duración: variable entre 10 a 15 minutos aproximadamente

Materiales para la aplicación: Aparte del Manual con las bases teóricas, descripción, normas de aplicación e interpretación y fundamentación estadística, sólo es necesario el cuestionario.

Es posible utilizar la mecanización en los procesos de corrección, puntuación y normalización de resultados, pero es necesario que el ejemplar tenga un diseño y papel especiales para su lectura óptica, así como de lápiz y goma para que el sujeto lo responda.

Descripción: Cuestionario factorial simple de 40 elementos con los que se pretende medir dos dimensiones claramente diferenciadas: la conducta antisocial y aquella otra que, aunque pudiera ser considerada también antisocial, incorpora contenidos o comportamientos delictivos que fácilmente caen fuera de la ley.

Objetivo: Detectar la existencia de conductas antisociales y delictivas en los adolescentes.

Anexo Núm. 3 Procedimiento estadístico

Tabla Núm.4 Nivel de agresividad y conductas delictivas en mujeres

NO	Agresividad Mujeres			Conducta delictiva Mujeres		
	Puntuación	%	Nivel	Puntuación	%	Nivel
1	10	36	Medio	0	35	Medio
2	12	43	Medio	0	35	Medio
3	10	36	Medio	0	35	Medio
4	12	43	Medio	0	35	Medio
5	10	36	Medio	0	35	Medio
6	11	39	Medio	0	35	Medio
7	9	32	Medio	0	35	Medio
8	10	36	Medio	0	35	Medio
9	3	11	Bajo	5	96	Alto
10	13	46	Medio	0	35	Medio
11	11	39	Medio	0	35	Medio
12	12	43	Medio	0	35	Medio
13	14	50	Medio	0	35	Medio
14	12	43	Medio	0	35	Medio
15	10	36	Medio	0	35	Medio
16	6	21	Bajo	0	35	Medio
17	9	32	Bajo	0	35	Medio
18	10	36	Medio	0	35	Medio
19	7	25	Bajo	0	35	Medio
20	10	36	Medio	0	35	Medio
21	16	57	Medio	2	90	Alto
22	16	57	Medio	1	80	Alto
23	10	36	Medio	0	35	Medio
24	11	39	Medio	0	35	Medio
25	9	32	Bajo	0	35	Medio
26	10	36	Medio	0	35	Medio
27	7	25	Bajo	0	35	Medio
28	11	39	Medio	0	35	Medio
29	6	21	Bajo	0	35	Medio
30	3	11	Bajo	0	35	Medio
31	10	36	Medio	0	35	Medio
32	11	39	Medio	0	35	Medio
33	12	43	Medio	0	35	Medio
34	2	7	Bajo	0	35	Medio
35	12	43	Medio	0	35	Medio
36	6	21	Bajo	0	35	Medio

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Tabla Núm. 5**Nivel de agresividad y conductas delictivas en hombres**

NO	Agresividad Hombres			Conducta delictiva Hombres		
	Puntuación	%	Nivel	Puntuación	%	Nivel
1	13	46	Medio	6	90	Alto
2	7	25	Bajo	0	20	Bajo
3	9	32	Bajo	0	20	Bajo
4	9	32	Bajo	0	20	Bajo
5	13	46	Medio	1	55	Medio
6	13	46	Medio	3	80	Alto
7	8	29	Bajo	0	20	Bajo
8	7	25	Bajo	0	20	Bajo
9	4	14	Bajo	0	20	Bajo
10	5	18	Bajo	0	20	Bajo
11	8	29	Bajo	0	20	Bajo
12	5	18	Bajo	0	20	Bajo
13	9	32	Bajo	0	20	Bajo
14	11	39	Medio	0	20	Bajo
15	12	43	Medio	0	20	Bajo
16	10	36	Medio	0	20	Bajo
17	7	25	Bajo	0	20	Bajo
18	11	39	Medio	0	20	Bajo
19	9	32	Bajo	0	20	Bajo
20	11	39	Medio	0	20	Bajo
21	10	36	Medio	0	20	Bajo

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Cuadro Núm. 2

Agresividad en hombres

x (agresividad)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
14	19	3	3	16.5	49.5	13.5	19.5	-2	-6	12
20	25	3	6	22.5	67.5	19.5	25.5	-1	-3	3
26	31	2	8	28.5	57	25.5	31.5	0	0	0
32	37	6	14	34.5	207	31.5	37.5	1	6	6
38	43	4	18	40.5	162	37.5	43.5	2	8	16
44	49	3	21	46.5	139.5	43.5	49.5	3	9	27
		21			682.5				14	64

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Cuadro Núm. 3

Media	32.50
Desviación	9.68

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Los datos que están registrados los cuadros núm. 2 y 3, se obtuvieron mediante la prueba INAS-87 los cuales permiten demostrar que los estudiantes hombres manifiestan una media en agresividad de 32.50; lo cual los ubica en promedio en un nivel bajo de dicha conducta.

Cuadro Núm. 4**Agresividad mujeres**

x (agresividad)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
7	14	3	3	10.5	31.5	6.5	14.5	-3	-9	27
15	22	3	6	18.5	55.5	14.5	22.5	-2	-6	12
23	30	2	8	26.5	53	22.5	30.5	-1	-2	2
31	38	13	21	34.5	448.5	30.5	38.5	0	0	0
39	46	12	33	42.5	510	38.5	46.5	1	12	12
47	54	1	34	50.5	50.5	46.5	54.5	2	2	4
55	62	2	36	58.5	117	54.5	62.5	3	6	18
		36			1266				3	75

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Cuadro Núm. 5

Media	35.17
Desviación	11.52774431

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Los datos registrados en los cuadros núm. 4 y 5, demuestran que las estudiantes mujeres presentan una media en agresividad de 35.17, lo cual las ubica en un nivel medio de conducta agresiva. Pero se puede constatar que hay una diferencia de medias entre hombres y mujeres de 2.67 lo que permite demostrar que las mujeres manejan mayor agresividad que los hombres.

Cuadro Núm. 6

Conducta delictiva en hombres

X(Conducta delictiva)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
20	32	18	18	26	468	19.5	32.5	-2	-36	72
33	45	0	18	39	0	32.5	45.5	-1	0	0
46	58	1	19	52	52	45.5	58.5	0	0	0
59	71	0	19	65	0	58.5	71.5	1	0	0
72	84	1	20	78	78	71.5	84.5	2	2	4
85	97	1	21	91	91	84.5	97.5	3	3	9
		21			689				-31	85

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Cuadro Núm. 7

Media	32.81
Desviación	17.77

Fuente: Trabajo de campo (2017).

En los cuadros núm. 6 y 7 se presentan los datos obtenidos mediante la aplicación del cuestionario A-D para determinar el nivel de conductas delictivas que presentan los estudiantes de sexto perito contador, quienes presentan una media de 32.81 de dichas conductas lo cual los ubica en el nivel medio de esta conducta.

Cuadro Núm. 8

Conductas delictivas en mujeres

x (Conducta delictiva)		Frecuencia f	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
35	44	33	33	39.5	1303.5	34.5	44.5	-3	-99	297
45	54	0	33	49.5	0	44.5	54.5	-2	0	0
55	64	0	33	59.5	0	54.5	64.5	-1	0	0
65	74	0	33	69.5	0	64.5	74.5	0	0	0
75	84	1	34	79.5	79.5	74.5	84.5	1	1	1
85	94	1	35	89.5	89.5	84.5	94.5	2	2	4
95	104	1	36	99.5	99.5	94.5	104.5	3	3	9
		36			1572				-93	311

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Cuadro Núm. 9

Media	43.67
Desviación	14.02

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Los datos que se encuentran en los cuadros núm. 8 y 9, reflejan que los estudiantes hombres tienen una media de 43.67 esto los ubica en un nivel medio de conductas delictivas.

Cuadro Núm. 10

Agresividad en ambos sexos

x (Agresividad)		Frecuencia f	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
7	13	3	3	10	30	6.5	13.5	-3	-9	27
14	20	3	6	17	51	13.5	20.5	-2	-6	12
21	27	8	14	24	192	20.5	27.5	-1	-8	8
28	34	9	23	31	279	27.5	34.5	0	0	0
35	41	20	43	38	760	34.5	41.5	1	20	20
42	48	11	54	45	495	41.5	48.5	2	22	44
49	55	3	57	52	156	48.5	55.5	3	9	27
		57			1963				28	138

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Cuadro Núm. 11

Media	34.44
Desviación	10.33

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Los datos que se encuentran en los cuadros núm. 10 y 11, permiten observar que la media de agresividad que manejan los estudiantes de sexto perito contador sección F es de 34.44.

Cuadro Núm. 12**Conducta delictiva ambos sexos**

X (Conducta delictiva)		Frecuencia	F	Xm	$\Sigma f \cdot X_m$	Lri	Lrs	d'	f*d'	f*d' ²
20	30	18	18	25	450	19.5	30.5	-3	-54	162
31	41	33	51	36	1188	30.5	41.5	-2	-66	132
42	52	0	51	47	0	41.5	52.5	-1	0	0
53	63	1	52	58	58	52.5	63.5	0	0	0
64	74	0	52	69	0	63.5	74.5	1	0	0
75	85	2	54	80	160	74.5	85.5	2	4	8
86	96	3	57	91	273	85.5	96.5	3	9	27
		57			2129				-107	329

Fuente: Trabajo de campo (2017).

Cuadro Núm. 13

Media	37.35
Desviación	16.49

Fuente: Trabajo de campo (2017)

Los datos que aparecen en los cuadros núm. 12 y 13, presentan los resultados del cuestionario A-D y se puede observar que el grupo tiene una media de 37.35 en conductas delictivas, lo que los ubica en un nivel medio.